

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD



Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una
Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

AUTORA

Diana Aldea Camargo

ASESOR

Dr. Giovanni M. Díaz Gervasi

Lima, Perú

2020

Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una
Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

DEDICATORIA

A mi madre por su sacrificio y amor incondicional que me animaron cumplir mis metas. A mi esposo por su paciencia y sabiduría que me sostuvieron en los momentos difíciles de mi carrera profesional. A mis hijos que siempre han sido mi motivación y fortaleza. También, a Rosa y Meylin por la amistad, la alegría y sencillez compartida en Barrios Altos. Por último, a todos los adolescentes de la I. E. P Nuestra Señora de las Mercedes, que han participado y colaborado en la realización del trabajo de investigación.

AGRADECIMIENTO

A Dios y a la vida por manifestarse en diferentes rostros que me han apoyado, animado y sostenido a lo largo de mi carrera universitaria. A la universidad, en especial a mis profesores que con su ejemplo y enseñanza me inspira a seguir sus pasos. A mi asesor Giovani Gervasi Diaz quien con su exigencia y paciencia hicieron posible elaborar el informe de tesis. Al I.E.P. Nuestra Señora de las Mercedes por brindarme todas las facilidades en este proceso de investigación. A mis compañeros Joselyn, Rudy y Gaby por su apoyo desinteresado.

RESUMEN

Objetivo: Determinar la relación existente entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios altos, Lima. **Material y Métodos:** Es un estudio correlacional con un diseño no experimental y transversal. La muestra, de tipo no probabilístico intencional estuvo conformada por 141 adolescentes de 11 a 17 años. Se utilizó el cuestionario de clima social familiar (FES) y la escala de resiliencia para adolescentes (ERA). Para el análisis bivariado se emplearon las pruebas estadísticas Chi-cuadrado y Kruskal-Wallis. **Resultados:** En clima social familiar se obtuvo una media (56.03%) y un nivel bajo de resiliencia (48.94%). Aunque, no se halló relación entre clima social familiar y resiliencia ($p=0.075$), se encontró relación entre resiliencia y participación en grupos religiosos ($p = 0.022$). Por otro lado, la dimensión insight se relacionó con edad ($p=0.000$). La dimensión interacción se relacionó con participación en grupos sociales o de entretenimiento ($p=0.012$). La dimensión humor se relacionó con grupos sociales o de entretenimiento ($p=0.05$), del mismo modo la dimensión creatividad ($p=0.047$). La dimensión iniciativa con sexo ($p=0.022$) y participación en grupos sociales o de entretenimiento ($p=0.001$) **Conclusión:** El clima social familiar no se relaciona estadísticamente con la resiliencia, sin embargo no deja de ser importante en el desarrollo del adolescente. Cabe destacar que la práctica religiosa puede promover la Resiliencia. Del mismo modo, la participación en grupos sociales o de entretenimiento puede proveer de recursos al adolescente para hacer frente a la adversidad o situaciones de estrés en pro de un desarrollo saludable y resiliente.

Palabras Clave: Dinámica familiar, Resiliencia psicológica

ABSTRACT

Objective: To determine the relationship between family social climate and resilience in adolescents of a Parochial Educational Institution in Barrios Altos, Lima. **Material and Methods:** It is a correlational study with a non-experimental and cross-sectional design. The non probabilistic, intentional sample was made up of 141 adolescents from 11 to 17 years old. The family social climate questionnaire (FES) and the adolescent resilience scale (ERA) were used. Chi-square and Kruskal-Wallis statistical tests were used for bivariate analysis. **Results:** In the family social climate, a mean (56.03%) and a low level of resilience (48.94%) were obtained. Although, no relationship was found between family social climate and resilience ($p = 0.075$), a relationship was found between resilience and participation in religious groups ($p = 0.022$). On the other hand, the insight dimension was related to age ($p = 0.000$). The interaction dimension was related to participation in social or entertainment groups ($p = 0.012$). The humor dimension was related to social or entertainment groups ($p = 0.05$), in the same way the creativity dimension ($p = 0.047$). The initiative dimension with sex ($p = 0.022$) and participation in social or entertainment groups ($p = 0.001$) **Conclusion:** The family social climate is not statistically related to resilience, however it is still important in adolescent development. It should be noted that religious practice can promote Resilience. Similarly, participation in social or entertainment groups can provide adolescents with resources to cope with adversity or stress situations for healthy and resilient development.

Keywords: Family dynamics, Psychological resilience.

ÍNDICE

Resumen	v
Índice	vii
Introducción	viii
Capítulo I El problema de investigación	10
1.1.Situación problemática	10
1.2.Formulación del problema	12
1.3.Justificación de la investigación	12
1.4.Objetivos de la investigación	13
1.4.1.Objetivo general	13
1.4.2.Objetivos específicos	13
1.5.Hipótesis	13
Capítulo II Marco teórico	14
2.1.Antecedentes de la investigación	14
2.2.Bases teóricas	16
Capítulo III Materiales y métodos	25
3.1.Tipo de estudio y diseño de la investigación	25
3.2.Población y muestra	25
3.2.1.Tamaño de la muestra	25
3.2.2.Selección del muestreo	26
3.2.3.Criterios de inclusión y exclusión	26
3.3.Variables	26
3.3.1.Definición conceptual y operacionalización de variables	26
3.4.Plan de recolección de datos e instrumentos	27
3.5.Plan de análisis e interpretación de la información	29
3.6.Ventajas y limitaciones	29
3.7.Aspectos éticos	29
Capítulo IV Resultados	30
Capítulo V Discusión	54
5.1. Discusión	54
5.2. Conclusión	56
5.3. Recomendaciones	57
Referencias bibliográficas	58
Anexos	

INTRODUCCIÓN

El clima social familiar o el ambiente primario en el que se desarrolló el adolescente cumplen un papel importante en su desarrollo personal, en su interrelación con los otros y en su manera de afrontar los desafíos propios de su edad. Así, un clima familiar propicio mejora sus capacidades y habilidades tales como autoestima, autoconcepto, autoconfianza, creatividad, resolución de conflictos y un sentido del humor saludable para afrontar situaciones de riesgo dentro de su entorno social. Visto de esa manera el entorno familiar actúa como un factor protector clave que favorece la salud mental del adolescente. De ahí que un entorno adecuado promueva el desarrollo de la resiliencia en aquel, mientras que uno inadecuado puede repercutir de forma negativa en su desarrollo integral, ya que carecería de recursos y habilidades para hacer frente a lo adverso, exponiéndolo a condiciones de vulnerabilidad. Lamentablemente, al día de hoy, se tiene limitada información científica sobre la relación entre estas variables, tanto a nivel internacional como nacional.

Por ello, se observó la importancia de investigar si el clima social familiar repercute en la generación de la resiliencia en aquellos que, encontrándose en la etapa de la adolescencia, están dentro de un contexto social de pobreza, abandono y marginación. De ahí que se formule la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima? El propósito del estudio fue determinar la relación entre el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa parroquial en Barrios Altos, Lima. Este caso tiene relevancia a nivel teórico, ya que aporta conocimientos para la prevención de conductas de riesgo y promoción de conductas resilientes en la adolescencia. También tiene relevancia metodológica, por ser un estudio de tipo correlacional, cuyo diseño de investigación es no experimental de corte transversal. Los resultados de la investigación orientarán el diseño de programas de intervención con base en el enfoque de resiliencia en el ámbito educativo, social comunitario y de salud. Todo ello a partir de actividades de prevención y/o promoción como sesiones educativas, talleres en los colegios, centros de salud de atención primaria y en la comunidad.

De acuerdo al estudio realizado por Egoavil (2018) sobre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de dos colegios de San Martín de Porres, existe correlación entre ambas variables y demostró que un adecuado entorno repercute en la salud del adolescente y el desarrollo de la resiliencia. De forma contraria López (2017), en su investigación sobre adolescentes del distrito de Lince, halló que no existe relación entre ambas variables. Ella realizó una comparación con otros estudios cuyos resultados atribuye al diferente contexto sociocultural donde se han llevado a cabo las investigaciones, con lo cual refiere a factores que posiblemente influyeron en los resultados. La autora indicó que la resiliencia se desarrolla independientemente de la forma de crianza recibida en el hogar. Por todo lo dicho, se planteó las siguientes hipótesis: Existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima o No existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

La presente investigación consta de cinco capítulos. En el primero, se presenta el problema y su planteamiento, se realiza una descripción de la situación problemática, los antecedentes de la investigación, la formulación del problema, la justificación y la viabilidad de la investigación sobre el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima. También se identifican los objetivos y se plantean las hipótesis. En el segundo capítulo, se presentan los fundamentos teóricos de la investigación, se analizan los modelos teóricos y conceptuales que dan soporte teórico a la investigación. En el tercer capítulo, se explica la metodología, el tipo de estudio y el diseño de investigación, la población y la muestra, junto a las técnicas de recolección de los datos y los instrumentos donde se analizan la

viabilidad y confiabilidad. En el cuarto capítulo, se exponen y se analizan los resultados de la investigación. Finalmente, en el quinto capítulo, se presentan la discusión de los resultados significativos, las conclusiones y las recomendaciones pertinentes.

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Situación problemática

La adolescencia es una etapa de oportunidades y de riesgos, pues la persona se encuentra en un continuo crecimiento físico, cognitivo, social y emocional. La familia, la escuela y la comunidad cumplen un rol muy importante en dicha etapa ya que, al tener una relación de apoyo con su entorno más inmediato, los jóvenes logran desarrollarse de manera saludable (Youngblade et al, 2007 citado en Papalia, 2012). Según los censos nacionales de población y vivienda, los niños, niñas y adolescentes (NNA) de Lima Metropolitana suman un total de 2 millones 731 mil 572 y, en Callao, 332 mil 139 (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2017). Por su parte, la encuesta nacional de hogares reportó que la pobreza afecta a 4 de cada 10 NNA, golpeando al 65% en la zona rural y al 35% en la zona urbana (INEI, 2018).

En la actualidad, los entornos más inmediatos que rodean al adolescente se tornan más caóticos e inseguros, de acuerdo al informe nacional sobre la situación de los derechos de los NNA. La violencia directa, estructural y cultural, en sus diversas formas, aún sigue siendo un problema que afecta al país. A su vez, en las familias es más frecuente la violencia física, psicológica y sexual; en las escuelas lo más frecuente son el bullying, la discriminación, la violencia sexual, psicológica y física; en los espacios públicos, el acoso sexual, explotación laboral y sexual; y en las instituciones, el trato inadecuado y la discriminación; todo esto con base en la consulta realizada en veintiséis regiones del país por el (Colectivo Interinstitucional por los Derechos de la Niñez y Adolescencia y la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza [CDN y MCLCP], 2019).

Asimismo, la pobreza puede ser un factor de riesgo que puede limitar el desarrollo saludable del adolescente y puede favorecer el incremento de problemas de salud mental como la ansiedad, depresión, trastornos de oposición, problemas de conducta y conflictos con la ley (Dearing, 2008 citado en Maguiña, 2017). Se le suman, también, los problemas relacionados al embarazo adolescente, al uso de internet (UNICEF, 2019; INEI, 2019), problemas alimenticios, incremento de suicidios y consumo de drogas (Palomar, 2012).

La problemática actual en la adolescencia cuestiona el papel actual de las familias. Por ello es necesario evaluar la dinámica familiar con base en el modelo de clima social familiar de Moos y Moos (1974), quien lo definió como la percepción que tiene la persona —en este caso, el adolescente— sobre las interacciones que se producen entre los miembros de la familia. Afirmó, además, que la familia es un sistema que cuenta con recursos para adaptarse a diferentes situaciones, cuyas interacciones fomentan el desarrollo de cada uno de sus miembros o, en caso contrario, los limita. (Citado en Guerrero, 2014).

Por otra parte, la familia peruana ha pasado por un proceso de cambios socioculturales, debido a la violencia política que se vivió entre 1980 y 2000, la misma que causó profundas secuelas a nivel personal, familiar y social (Comisión de la verdad y reconciliación [CVR], 2003). Debe mencionarse que dichos cambios también se deben a otras consideraciones como las migraciones, los desplazamientos de la zona rural a la ciudad, las nuevas tecnologías y la perspectiva de género que ha influenciado tanto en su estructura, dinámica, organización e interacciones entre los miembros de la familia. Es por ello que en la actualidad se presenta un aumento considerable de divorcios, incremento de la violencia, ya sea física, psicológica y sexual, e inadecuados estilos de crianza (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables [MIMP], 2015; Valdivia, 2008)

Asimismo, Los cambios de diversa índole producen tensión y estrés; afectando de forma directa e indirecta a las familias y por ende al desarrollo del adolescente; desafiando sus propios recursos personales y familiares. En este panorama nace un proceso llamado resiliencia. Recientes estudios sobre neurobiología confirman el impacto que tiene en el individuo el desarrollo sociocultural y los vínculos afectivos. De acuerdo a dichos estudios, el cerebro experimenta cambios en la interacción con el entorno, pues gracias a la plasticidad neuronal su resiliencia es posible (Cirulnik y Anaut, 2016). Cabe precisar que el fenómeno de la resiliencia se define como el modo de afrontar las situaciones adversas o estresantes que permite realizar cambios y minimizar o eliminar aquello que les hace daño, lo cual no significa solo apoyo, fortaleza y aptitudes ante la diversidad; también refiere a la toma de acciones o decisiones para afrontarla (Grotberg, 2006). Según Barudi, la resiliencia infantil y adolescente, es el resultado de la interacción de su estructura biológica y las relaciones interpersonales, con base en los buenos tratos y la solidaridad de los adultos (citado en Madariaga, 2014).

El estado mundial de la infancia revela una situación de privación y vulnerabilidad en la que se encuentran los niños y niñas menores de 18 años en los países y comunidades más rezagados del mundo, ya sea por su origen, lugar de nacimiento, etnia, raza, por nacer mujer, pobre y/o con discapacidad. Según las cifras recientes más alarmantes son: 750 millones de mujeres menores de 18 años contrajeron matrimonio; en el 2015, 60 millones de personas han huido de sus hogares debido a los conflictos y la violencia, siendo niños la mitad de los refugiados; 500 millones han sufrido de inundaciones y cerca de 160 millones viven en sequía extrema. Por último, 150 millones de niños y adolescentes quedaron privados de ingresar y finalizar sus estudios (Unicef, 2016). En el Perú, la adolescencia —según indicó el estudio epidemiológico de Hideyo Noguchi (Instituto Nacional de Salud Mental, 2013) — es una etapa de vida vulnerable al abuso, maltrato o violencia. En esta, el maltrato psicológico es el más frecuente, pues 5 de cada 10 adolescentes han sido objeto de algún maltrato, una vez en la vida, ya sea físico psicológico y sexual. Solo en el 2015 el 34,6% de adolescentes de 12 a 17 años han sido víctimas, alguna vez, de violencia sexual; 74 de cada 100 adolescentes de 12 a 17 años han sido víctimas, alguna vez, de violencia psicológica y física por estudiantes de una Institución Educativa; y el 81,3% de adolescentes fueron víctimas de violencia psicológica o física alguna vez en sus vidas dentro de sus hogares (INEI, 2015).

A nivel local, Barrios Altos es considerada una zona marcadamente roja debido a la drogadicción y/o microcomercialización de drogas y la delincuencia (asaltos y raqueteros). Las familias viven hacinadas en solares o quintas y altillos con infraestructuras de alto riesgo y servicios básicos que colapsan. El 40% de adolescentes pertenecen a hogares disfuncionales, familias monoparentales, divorciadas y/o conflictivas. El 60% no son acompañados por sus padres, pues la mayoría trabaja en horarios corridos y/o suelen quedarse solos o con algún familiar más cercano. La mayoría de estudiantes pertenecen a la clase pobre con tendencia a clase media y el 20% de estudiantes tienen padres en el extranjero. En cuanto a lo académico, los estudiantes presentan bajo rendimiento académico y pobre cultura ambiental aunque son bastante respetuosos. Ciertamente, el nivel de violencia está presente en uno o dos estudiantes por salón, pero la mayoría de familias no se vinculan con la gente de mal vivir; y a sus hijos e hijas los resguardan y los protegen, manteniéndolos encerrados en sus hogares (J. Saldaña, comunicación personal, 03 de Agosto de 2018).

Dicho esto, la problemática del adolescente en contextos de riesgo amerita un estudio comparativo de clima social familiar y resiliencia para proponer medidas de prevención y promoción para generar o potenciar conductas resilientes. Por tanto, el objetivo de la presente investigación es determinar si existe relación significativa entre el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima, así como también establecer la relación entre los factores de resiliencia y el clima social familiar e identificar el nivel de clima social familiar y el nivel de resiliencia en adolescentes.

1.2. Formulación del problema

1.2.1 Problema General

¿Qué relación existe entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Cuáles son las características del clima social familiar en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?
- ¿Cuáles son las características de la resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?
- ¿Cuál es la relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?
- ¿Cuál es la relación entre la resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?

1.3. Justificación de la investigación

El presente estudio de investigación aborda variables de importancia para las diferentes instituciones que trabajan de cerca con adolescentes en la etapa temprana. Por eso mismo, se organiza la justificación a nivel teórico, práctico y metodológico.

A nivel teórico, en el Perú existen pocas investigaciones sobre clima social familiar y resiliencia en adolescentes que viven en contextos o barrios de alto riesgo. A pesar de que existe interés en la comunidad científica de estudiar a la familia y la resiliencia en adolescentes, aún no se establecen políticas para producir cambios en la vida de los adolescentes y sus familias. Esta investigación acrecentará el conocimiento sobre la relación entre las variables clima social familiar y resiliencia, además de aportar definiciones, características e implicancias que tiene cada variable en el desarrollo adolescente. Igualmente, aportará más conocimientos científicos sobre la relación entre las variables mencionadas con las sociodemográficas. Por último, contribuirá a generar conocimiento sobre el adolescente, eliminando concepciones erróneas sobre él, como agente activo y participativo de su entorno.

Asimismo, ésta investigación contribuye el cambio de la imagen social que se tiene del adolescente como víctima o sujeto pasivo a un miembro activo capaz de construir y trascender su propia historia. Además, brinda a la sociedad un perfil de competencia y fortaleza, es decir, creer en las capacidades de los adolescentes. Por ello, se reitera la importancia del trabajo con las familias y la comunidad en este proceso de transformación, ya que incrementa el valor y la dignidad del individuo y mejora la calidad de vida, en pocas palabras promueve la salud mental. En consecuencia, compromete no solo a la persona sino también a la población en general para generar comportamientos positivos y saludables.

En el aspecto social, se realizaron talleres de resiliencia y mejora del clima social familiar con los participantes y padres de familia. Asimismo, se informará a la institución educativa sobre los resultados del estudio para que puedan tomar las medidas

preventivas y organizar capacitaciones sobre estas variables. A nivel práctico, estos resultados permitirán diseñar programas de intervención, prevención, promoción para mejorar el clima social familiar y fomentar la resiliencia ya sea en la escuela, comunidad y centro de salud más cercano, disminuyendo la exposición a situaciones de estrés y potenciando o reforzando aquellas acciones y/o prácticas y competencias y/o habilidades que posibilitan la resiliencia, no sólo beneficiarán al adolescente sino también a la comunidad educativa. Se espera que la Institución Educativa donde se desarrolló la investigación implemente lineamientos de acuerdo a los resultados obtenidos, donde el acompañamiento de los y las adolescentes y sus respectivas familias sea una prioridad, sobre todo aquellos que se encuentren en situación de riesgo promoviendo conductas resilientes que conlleven a la aceptación incondicional, búsqueda de significado, realización personal y familiar.

A nivel metodológico, los instrumentos han sido validados y estandarizados en el Perú para ser aplicados a la población objetiva, además de aportar un elemento adicional para incrementar el conocimiento.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar la relación entre el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

1.4.2. Objetivos específicos

- Describir las características del clima social familiar en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.
- Describir las características de resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.
- Determinar la relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.
- Determinar la relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

1.5. Hipótesis

1.5.1 Hipótesis general

H (1): Existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

H (0): No existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

1.5.2 Hipótesis específicas

H (1): Existe relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

H (0): No existe relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

H (1): Existe relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

H (0): No existe relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1 Internacionales

Cantero, Viguer y Dominguez (2015) lograron describir y asociar las actitudes de los jóvenes ante las situaciones de agravio que se llevan a cabo en el entorno familiar, teniendo en cuenta el clima social familiar, el género y la creencia religiosa. Su muestra es no probabilística y está conformada por 230 personas entre los 18 y 28 años. Se utilizaron dos instrumentos llamados cuestionario de actitudes ante situaciones de agravio versión familia (CASA-F) y la escala de clima social familiar (FES). El tipo de estudio es transversal y correlacional. En los resultados, se evidenció que la mayoría de participantes son mujeres. Por otro lado, se hallaron diferencias significativas entre las actitudes de Agravio con la creencia religiosa y el género, además de una mayor asociación entre creencia religiosa, clima social familiar y el género con las actitudes prosociales de perdón y explicación.

Gonzales, Valdez y Zavala (2008) buscaron conocer los factores de la resiliencia presentes en adolescentes mexicanos en una muestra de 200 adolescentes de ambos sexos de educación secundaria y preparatoria, utilizando el cuestionario de resiliencia (fuerza y seguridad personal) desarrollado por González-Arratia y Valdez-Medina (2005). Los resultados obtenidos en ambos sexos fueron: los varones presentan mayor resiliencia ya que muestran rasgos más independientes; en cambio las mujeres suelen ser resilientes cuando obtienen un apoyo externo o de dependencia. En conclusión, la resiliencia es fundamental porque implica una transformación del individuo y de su situación adversa; es el camino para la salud mental del ser humano.

Cordini (2005) buscó identificar la resiliencia en diferentes niveles socioeconómicos y en diversos contextos de violencia, además de una comparación según el género en adolescentes del Brasil. Se utilizó la escala intercultural (SOC) que mide el sentido de coherencia de Antonovski (1987) compuesto por tres elementos de la resiliencia: la noción de realidad, la solución de problemas y el sentido de la vida. Para la recolección de la información, se utilizaron métodos cuantitativos y se complementó con métodos cualitativos. A su vez, la muestra probabilística está conformada por 160 adolescentes de 14 a 18 años que tuvieron alguna experiencia de trauma y alto estrés que superaron de forma positiva. El tipo de estudio es transversal, descriptivo, comparativo y correlacional. Se obtuvieron como resultados los siguientes: se evidencian diferencias significativas en el desarrollo de la resiliencia según género; a mayor edad, mayor resiliencia; los estratos socioeconómicos de nivel bajo evidencian mayor resiliencia que los de nivel alto; y la participación en diferentes grupos favorece en la construcción de la resiliencia del adolescente.

2.1.2. Nacionales

En el ámbito nacional, Egoavil (2018) realizó un estudio sobre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de tercero a quinto de secundaria en dos colegios estatales de San Martín de Porres con el objetivo de hallar relación y comparación entre las variables clima social familiar y resiliencia y variables sociodemográficas como la edad, el sexo, tipo de familia y grado de estudios. Los instrumentos que aplicaron fueron escala de adolescentes de Prado y del Águila y la escala de clima social familiar. La muestra probabilística está conformada por 190 estudiantes. El tipo de estudio es transversal comparativo y correlacional. En los resultados se encontró que el 70.8% presentan un clima social familiar moderado y el 60% obtuvo un nivel alto de resiliencia. Por otro lado, existe correlación significativa entre clima social familiar y resiliencia, así como diferencias significativas con el año escolar, la Institución Educativa, el tipo de familia, estado civil de los padres y el año escolar.

Por su parte, López (2017) buscó establecer relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto y quinto de secundaria en el distrito de Lince. La muestra fue probabilística aleatoria simple conformada por 259 estudiantes. Se utilizaron los instrumentos, la escala de clima social familiar (FES) y la escala de resiliencia (ER) de Wagnild y Young. El estudio fue transversal, descriptivo y correlacional. En los resultados se evidencia que el 43% obtuvo un nivel promedio de clima social familiar y el 32.4%, un nivel promedio en resiliencia. En cuanto a la relación de clima social familiar y resiliencia, no existe entre ambas variables; sin embargo se halló relación entre las dimensiones de clima social familiar y la dimensión ecuanimidad de resiliencia. Se concluye que la formación de la resiliencia es independiente de las interacciones que se forjan en el núcleo familiar.

Ya Palomino et al. (2017) tuvieron como objetivo relacionar la dinámica familiar y el proyecto de vida en estudiantes de cuarto año de secundaria de 14 a 18 años en el distrito de San Juan de Lurigancho. La muestra fue intencional, teórica y estuvo conformada por 26 adolescentes de ambos sexos. El tipo de investigación es cualitativa, aplicándose la entrevista a 12 adolescentes y grupos focales con 7 participantes en cada grupo y, para el análisis de los datos, se utilizó el Atlas.Ti versión 7,5. El diseño del estudio fue fenomenológico ya que se buscó conocer las percepciones de los participantes con respecto al tema de estudio. Se encontró relación entre dinámica, estructura y comunicación familiar con la realización del proyecto de vida. Por tanto, los adolescentes perciben la dinámica familiar como un factor importante, pues este predice de forma positiva la planificación del proyecto de vida, aunque no lo determina.

Maguiña (2017) presentó como objetivo relacionar las variables clima social familiar y el afrontamiento en adolescentes de tercero a quinto de secundaria del distrito de Puente Piedra, en el asentamiento humano Laderas Chillón, pertenecientes al nivel socioeconómico bajo de Lima. Se contó con la participación de 116 personas de 13 a 18 años. Para evaluar, utilizaron el cuestionario de afrontamiento (CASQ-R) y la escala de clima social familiar (FES). El tipo de estudio es transversal correlacional. Se encontró asociación, aunque baja, entre la dimensión cohesión del FES y el afrontamiento de aproximación respecto a los padres y a sí mismos, así como con el afrontamiento de evitación en relación con los profesores. De ello, se evidencia que el afrontamiento de aproximación es el más utilizado por los adolescentes y, también, que hay diferencias significativas entre la estructura familiar y el grado de estudios. Por último, se encontró diferencias de acuerdo al nivel socioeconómico y el sexo en la subdimensión conflicto de clima social familiar. Por ende, los adolescentes que se encuentran en un nivel socioeconómicamente bajo perciben un adecuado nivel de cohesión familiar y, aunque no es determinante, esta contribuye a que la población estudiada demuestre un afrontamiento activo y adaptativo ante los problemas.

Asimismo, Guerrero (2014) buscó establecer la relación entre el clima social familiar, inteligencia emocional y el rendimiento académico de alumnos de quinto año de secundaria en dieciocho instituciones educativas que viven en asentamientos humanos y en zonas marginales del distrito de Ventanilla. La muestra fue no probabilística, intencionada y estuvo compuesta por 600 estudiantes de ambos sexos. Se utilizó la escala del clima social familiar de Moos y Trickett, el inventario de la inteligencia emocional de bar-on y el rendimiento académico que se obtienen de las notas de comunicación y matemáticas. El tipo de estudio fue transversal, descriptivo y correlacional. Los resultados demostraron que existe relación entre las relaciones del clima social familiar, la inteligencia emocional con el rendimiento académico en el curso de comunicación. Asimismo, se encontraron diferencias en la escala del manejo de estrés de la inteligencia emocional entre ambos sexos y, finalmente, el rendimiento académico se relaciona con las escalas de manejo de estrés y adaptabilidad de la

inteligencia emocional y con las dimensiones de relaciones y desarrollo del clima social familiar. En conclusión, una buena interacción entre los miembros de la familia favorece el desarrollo de habilidades emocionales y un buen rendimiento académico predice un adecuado manejo del estrés y una adaptación positiva ante las exigencias académicas.

También, Prado y Del Águila (2003) investigaron si existía diferencias significativas en los componentes de resiliencia respecto de género y el nivel socioeconómico en adolescentes de 12 a 14 años pertenecientes a tres colegios de estratos sociales diferentes (clase alta, media, baja) en Lima. La muestra estuvo conformada por 155 estudiantes del segundo año de secundaria. Se aplicó la escala de resiliencia para adolescentes (ERA), validado y estandarizado por Prado y del Águila (2000). El diseño fue descriptivo y comparativo. Los resultados obtenidos según el género no presentan diferencias significativas en las puntuaciones totales de resiliencia, pero sí se hallaron diferencias significativas en los componentes de interacción en el sexo femenino. Y finalmente en los niveles socioeconómicos no se hallaron diferencias importantes en las puntuaciones totales; no obstante, se encontraron diferencias significativas en las áreas de interacción y creatividad a favor del estrato bajo e iniciativa a favor del nivel alto. Por consiguiente, las dimensiones de la resiliencia —iniciativa, interacción y creatividad— marcan la diferencia entre los tres estratos sociales investigados.

2.2. Bases teóricas

Antecedentes históricos del clima social familiar

El estudio del clima social familiar surge de las investigaciones de la ecología social. El término fue acuñado en los años 1960 al ser utilizado por Murray Bookchin y, posteriormente, fijado por Moos. Se trata de un enfoque que nace de la necesidad de dirigir las investigaciones hacia una visión más integral del ser humano y su relación con el entorno social y físico. A partir de ahí, se estudia la conducta humana en diferentes ámbitos sociales (Núñez, 2017).

La primera investigación fue desarrollada por Kurt Lewin en los años 1930 (Cornejo & redondo, 2001 citado en Núñez, 2017); Barra incluyó en sus estudios, variables como relaciones sociales y, una más amplia, el tipo de atmósfera familiar. Luego otros investigadores estudiaron algunas dimensiones del clima de los trabajadores como estructura, responsabilidad, apoyo, entre otros, que podrían afectar las motivaciones del trabajador hacia el logro (Barra, 1998 citado en Núñez, 2017).

El clima social familiar fue estudiado por Moos en 1975, 1976 y 1981, quien logró realizar ciento ochenta investigaciones en diferentes ámbitos de estudio. Muchos de los autores de su época estaban convencidos que la interacción entre los miembros de la familia generaba un clima. Más adelante, el término se fue profundizado por Freedman y Bronfenbrenner, pues diversas investigaciones han demostrado la relación entre el clima y la conducta humana (citado en Núñez, 2017).

Clima Social Familiar

Este modelo fue desarrollado principalmente por Rudolf H. Moos, de origen alemán y procedencia estadounidense. Se ha destacado como psicólogo e investigador. A lo largo de su carrera, ha sido miembro de la facultad de psiquiatría, Stanford- California (1962), director del programa de investigación psiquiátrica (1967-1992), director del laboratorio de ecología social (1967-1992), fue nombrado jefe de investigación de VA Medical Center, Palo Alto (desde 1975). Por otro lado, ha sido miembro activo de la American Psychological Association, Academy Psychology Clinical, Academy Behavioral Medicine, Instituto Nacional sobre abuso de alcohol y alcoholismo, entre otros. Entre sus obras más representativas se encuentran: Evaluating treatment environments: The quality of

psiquiatric and substance abuse programs (1997), Evaluating residential facilities: The multiphase environmental assessment procedure (1996), coping with life crises (1986). (World Biographical Encyclopedia, 2020). También, ha publicado libros con otros autores como Escalas de clima social (1987) y Family Environment Scale (1981) (citados en Bonheví, C., Santa Isabel, LL., Freixa, M., 1996).

El mismo autor ha desarrollado estudios sobre clima social en 180 investigaciones llevadas a cabo en diferentes ambientes como hospitales, residencias estudiantiles, centros de prisión, centros terapéuticos, psiquiátricos y de rehabilitación. Su objetivo fue analizar los cambios de conducta en las personas debido a las modificaciones de algunas dimensiones del clima social, orientados a la creación de programas de intervenciones y tratamiento. A su vez, junto a sus colegas ha creado escalas para medir diferentes ámbitos, entre ellos la familia. La forma más conocida y utilizada en nuestro país es la forma R o forma real, que mide la percepción de los miembros de familia. (Citado en Núñez, 2017, Fredman y Sherman, 2013).

De acuerdo con los resultados de su investigación, Rudolf Moos (1974) sostiene que el entorno actúa como formador principal de la conducta humana y depende de muchos factores biológicos y sociales que repercuten en el desarrollo del individuo. Además, la familia que forma parte del ambiente representa el medio más cercano e inmediato del individuo, lo cual significa que tiene un papel primordial en el crecimiento personal del ser humano con base en las relaciones que se producen en ella, el sistema de comunicación, la manera de organizarse y los miembros que la conforman (Citado en Izasa, 2016; Maguiña, 2017).

Análogamente, Moos desarrolla un modelo conceptual de las interrelaciones contexto-afrontamiento-adaptación a modo de guía profesional para una intervención eficaz donde explica las interacciones entre el clima social —hace referencia a las situaciones duraderas y remotas—, el individuo y los procesos de afrontamiento y adaptación. Para el autor dichos eventos de la vida son factores determinantes en el ajuste social, poniendo mayor énfasis en los eventos transitorios como la muerte de un ser querido, enfermedad, entre otros. Estos pueden acarrear factores estresantes y agudos que ponen en juego los recursos sociales y personales. Por tanto, una mejor adaptación amplía nuestros recursos y una pobre adaptación implica la pérdida de dichos recursos (Moos, 2005). Cabe resaltar que es el clima social el que proporciona tales recursos: “Los padres mediante la estructura y dinámica que crean en el ambiente familiar, a partir de sus acciones, verbalizaciones y relaciones, propician experiencias y repertorios a sus hijos que se convierten en recursos y herramientas para el desempeño social en los distintos contextos inmediatos y posteriores” (Isaza y Henao, 2011).

El modelo que propone Moos consta de 5 paneles: el primer panel “(Panel I)”, sistema ambiental, está conformada por el clima social, los recursos sociales y factores estresantes permanentes. El segundo panel “(Panel II)”, llamado sistema personal, es decir, las características biogenéticas y los recursos personales. A saber, las habilidades cognitivas, autoconfianza, optimismo, extroversión, los compromisos y aspiraciones. El tercer panel “(Panel III)” evidencia las situaciones temporales del ambiente, como los nuevos eventos vitales y la participación en programas de intervención y tratamiento. Así, los dos primeros paneles ofrecen oportunidades de aprendizaje y la posibilidad de desarrollo o disfunción personal. El cuarto panel, “(Panel IV)” forma parte de las habilidades de afrontamiento y de valoración cognitiva. Por último, el quinto panel, “(Panel V)”, comprende la salud y el bienestar individual. (Moos, 2005).

Todos los paneles mencionados participan en procesos transaccionales a través de una retroalimentación mutua. “Los factores personales y contextuales actúan en conjunto con las habilidades de afrontamiento para influir sobre el funcionamiento y la maduración

psicosocial” (Moos, 2005). Las relaciones que se dan en este modelo se fundamentan en diversos estudios e investigaciones (Cox & Brooks-Gunn, 1999; Karasaak & Theorell, 1990; Moos, 1997; Moos & Moos, 1994^a, Talbert & Mc Laughlin, 1999; Wandersman & Nation, 1998 citados en Moos, 2005). Por cierto, el clima social o el sistema ambiental —en este caso la familia— comprende tres dimensiones: relación, desarrollo y estabilidad que fueron propuestas por Moos en 1974 (Citado en Castro y Morales, 2013, Moos 2005):

- **Dimensión de relación:** refiere a la calidad y la interdependencia de las relaciones dentro de la familia, se expresa en compromiso, el grado de cohesión y el manejo del conflicto entre sus miembros. Evalúa el grado de comunicación y libre expresión de sentimientos al interior de la misma, y el grado de conflicto que se producen en ella. Comprende las subescalas de Cohesión, Expresividad y Conflicto.
- **Dimensión de desarrollo:** refiere al ambiente como generador de cambio y crecimiento personal de sus miembros. En la familia se ven reflejados al fomentar la independencia, el sentido de logro, el interés por participar en actividades intelectuales, culturales, sociales, morales y religiosos. Evalúa la importancia del desarrollo, ya sea de forma individual o familiar. Comprende las subescalas de autonomía (AU), actuación (AC), intelectual cultural (IC), social recreativo (SR) y moralidad - religiosidad (MR).
- **Dimensión de estabilidad:** se refleja en la claridad de las expectativas, la distribución de actividades, el papel de la autoridad y la postura ante los cambios. Evalúa la estructura y organización de la familia y el grado de control ejercida por un miembro de la familia, sobre otros. Está formado por las subescalas de organización y control.

Es pertinente resaltar de dichas dimensiones que la influencia del clima familiar en la conducta del individuo no es determinante, ya que implica otros factores (Pana, 2001 citado en Isaza y Henao, 2011). Pues bien, suelen destacar conductas dominantes del clima familiar, por ejemplo: un buen sentido de logro e independencia en la familia puede generar en el joven mayor autoconfianza y competencia social (Moos, 2005). Además, esta influencia de los padres hacia los hijos depende del vínculo, el apoyo y la autoridad establecida (Mc Call y Simmons, 1982, Lackovic-grgin y Dekovik, 1990, y Blain, Thomson y Whifferrn, 1993, Molpeceres, Musitu y Lila, 1994, y Musitu y Allatt, 1994 citados en Isaza y Henao, 2011). Por último, su uso adecuado incrementa el “desarrollo emocional, conductual positivo” y un déficit o el uso inadecuado de una de las mismas puede causar “sufrimiento y disfunción” (Moos, 2005). Diversos estudios han demostrado que un clima familiar positivo genera mayor ajuste social y psicológico, por el contrario, estaría relacionado con problemas de conducta tanto niños y adolescentes (Curiel, 2017).

Clima social familiar y Adolescencia

En cuanto a la población adolescente, luego de muchas investigaciones suscitadas en 1980 se ha desarrollado un enfoque llamado “Positive Youth Development” o desarrollo adolescente positivo, de acuerdo con este modelo, Benson, Mannes, Pittman y ferber, 2004 y Lerner, 2002, coinciden que dicho modelo amplía el concepto de salud adolescente, ya que incluye las competencias y habilidades para un desarrollo exitoso y saludable. Ello implica la promoción de recursos y oportunidades para tal fin que, a su vez, los fortalece ante situaciones de riesgo y disminuye la posibilidad de asumir conductas problemáticas como consumo de drogas, conductas sexuales de riesgo, la conducta antisocial, entre otros. (Citados en Oliva, et. al, 2011).

Estudios recientes por el Search Institute (Scales, Benson, Leffer y blith, 2000) coinciden con el modelo de clima social, ya que demuestran que los adolescentes que cuentan

con mayores oportunidades o recursos presentan un desarrollo positivo y saludable. “La familia continúa siendo un contexto de desarrollo fundamental para el bienestar de chicos y chicas que influye notoriamente en su desarrollo positivo” (Collins, Macoby, Steinberg, Hetherington, y Bornstein, 2000 citados en Oliva, et. al., 2011). Así como la familia, la escuela y la comunidad también son proveedores de recursos, ya que permiten que los jóvenes resuelvan los retos propios de su edad de forma satisfactoria. (Oliva, et. al., 2011).

Cabe destacar que cuatro características de la dinámica familiar forman parte de los veinte “recursos o activos externos” en pro del desarrollo saludable y cuentan con sustento empírico a partir del estudio realizado por el Search Institute (Scales y Iffler, 1999), de mucha importancia en la adolescencia: el apoyo que se traduce en afecto y ayuda mutua y la comunicación basada en la confianza y el respeto; el manejo adecuado de los conflictos, ya que el hogar es un lugar propicio del aprendizaje de las habilidades necesarias para la resolución satisfactoria de los problemas interpersonales; el control y el establecimiento de límites, hace mención al tipo de control que está relacionado con el “monitoreo o supervisión” del comportamiento y el fomento de la autonomía y la independencia de sus miembros (Citados en Oliva, et. al., 2011, Oliva et. al., 2008). En consecuencia, todos guardan relación con las dimensiones del clima social familiar propuesto por Moos.

Un estudio reciente sobre la adolescencia en el Perú resalta la importancia de restaurar la imagen del adolescente en la sociedad. Para esto, se realizó un estudio integral abordando la realidad familiar. Este informe evidencia una característica propia de las familias peruanas “el movimiento” debido a las migraciones, ya sean solos o con su familia, cambios de barrio, inestabilidad laboral y con mucha frecuencia la entrada y salida de miembros de la familia; siendo la última, la más resaltante en el contexto peruano (Mapa mundial de la familia, 2013 citado en Pease et. al. 2019).

En definitiva, sumada esta realidad y las dificultades en esta etapa de vida, desde la perspectiva del adolescente, el vínculo familiar es fundamental, se establece con la presencia de ambos padres o uno solo o un individuo que represente la figura paterna o materna. Evidentemente, el cuidado, el sentirse amados y la presencia es primordial para salir adelante y cumplir con sus metas. (Pease et. al., 2019). Para finalizar, este estudio cuestiona diversas teorías y modelos del exterior, pues no son del todo aplicables a nuestra compleja realidad. Es un desafío y a la vez un reto diseñar un modelo teórico de acuerdo con nuestra realidad peruana. Esta labor es muy elogiada por el propio Rudolf Moos e incita a los pueblos latinoamericanos a elaborar modelos acorde a nuestra realidad y que se los pueda generalizar a los diversos contextos. (Moos, 2005).

Conceptualización de familia

En la actualidad es muy complejo definir a la familia ya que involucra aspectos biológicos, sociales y jurídicos. Difiere de una cultura a otra y más aún dentro de ella las llamadas subculturas: entre otras, urbana, rural. Sin embargo, la Real Academia Española (2017) presenta diez definiciones, y entre ellas la que afirma que la familia es un “grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas”. Por otro lado, (Alberdi, 1999 citado en Valdivia, 2008) la familia es aquella que está compuesta por dos o más miembros unidos por el afecto, el matrimonio o la afiliación que ponen todo en común. Finalmente, la ONU, 1987 (citado en Valdivia, 2008) define a la familia diferenciándola del hogar y considera que es nuclear y está conformada por una pareja de esposos, sin algún compromiso o convivientes, ya sea un padre o una madre con hijos naturales o en adopción.

Antecedentes históricos de la Resiliencia

La psicopatología del desarrollo se convierte en la pionera del estudio de la resiliencia. Aquí se hace mención a tres líneas de investigación que dieron origen al estudio de la resiliencia a partir de los años 1970. (Barcelata, 2015)

- Los estudios longitudinales de Rutter (1987) a hijos de padres con enfermedad mental en poblaciones de alto riesgo. En los resultados de su investigación, se dieron cuenta de que los hijos no presentaban patologías sino que eran creativos y competentes.
- Un estudio realizado por Garmezi a los hijos de los padres con esquizofrenia. Uno de sus aportes es el estudio de la vulnerabilidad emocional, pues la resiliencia cobra importancia al observarse que a pesar de la situación desfavorable en la que vivían los niños, estos presentaban un “desarrollo normal”.
- Y por último, un estudio realizado por Werner y Smith (1992) en la isla Kawuai. Estos investigaron a 566 niños nacidos en 1955 en condiciones de extrema pobreza, haciendo seguimientos a los que tenían 2, 10, 18 y 31 hasta los 32 años. Las personas estudiadas habían crecido en familias pobres, monoparentales, disfuncionales, con conflictos intrafamiliares, alcoholismo y otros trastornos emocionales. Muchos de ellos presentaron conductas de adaptación positiva e incluso de alto nivel de competencia a situaciones adversas a lo largo de su vida.

Dichos hallazgos terminaron de cuestionar la idea tradicional de que las situaciones de riesgo y estrés estaban ligadas de manera irremediable a la psicopatología. Esta postura implicaba poner atención en los aspectos positivos de las personas que les permiten desplegar su capacidad de reconstrucción. Esto amplió el foco de estudio al identificar las diferencias en las vidas de los niños en términos de fortalezas (Cicchetti, 1993; Luthar, 2006; Masten et al., 1991; Walsh, 2004 citados en Barcelata 2015).

Cabe mencionar que el interés en la resiliencia se ha extendido hasta Europa y Latinoamérica. Entre sus máximos representantes en Francia se encuentran Cyrulnik, Manciaux y Vanistendael desde una perspectiva psicoanalítica; en España y Latinoamérica están Melillo, Munist, Grotberg, Infante, Kotliarenco y Suarez Ojeda desde una perspectiva social que se enfoca en describir los procesos y mecanismos de adaptación, así como las características de las personas y comunidades que lograban sobreponerse a condiciones de adversidad, entre otros en Suecia y en Australia.

Por último, Anne Deveson en el 2004 (Comisionada ante la Real Comisión de Relaciones Humanas en el decenio de 1970-1979) confirma este orden de hallazgos. Además, remarca que en esa época la resiliencia no era un concepto familiar, pero que a partir de los estudios exploratorios de Garmezy sobre el tema, realizados con niños en riegos de sufrir algún trastorno mental y que no mostraban dificultades, se ampliaba el panorama para identificar las diferencias en la vida de los menores en términos de fortalezas, a fin de proponer modelos para ayudarlos a desarrollar formas útiles de sobrevivir y adaptarse. Sin embargo, se empezó a generar el mito del “niño de oro” invulnerable y con características que solo algunos podían presentar, cuando por el contrario el niño resiliente se puede considerar a aquel que a pesar de ser vulnerable por factores personales (genéticos), familiares (padres esquizofrénicos) o sociales (situaciones de pobreza) era capaz de aplicar sus experiencias de aprendizaje del pasado y utilizarlas de manera positiva en el futuro (citado en Barcelata, 2015).

El concepto de invulnerable, según Rutter (1985), es confuso por tres razones: la resistencia al estrés es relativa y no absoluta, en tanto no es estable en el tiempo y varía de acuerdo a la etapa del desarrollo de los niños y de la calidad del estímulo; las raíces

de la resistencia provienen tanto del ambiente como de lo constitucional; el grado de resistencia no es estable, sino que varía a lo largo del tiempo y de acuerdo a las circunstancias (citado en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997).

Modelo de desafío “Mandalas de resiliencia”, de Wolin Y Wolin (1993)

Los creadores del modelo del desafío son Steven y Sybil Wolin. El primero ejerce la docencia de Psiquiatría en la Universidad George Washington y se dedica a la práctica psiquiátrica. Él es especialista en terapia familiar, director de capacitación de la misma e investigador de las familias. Sus investigaciones más reconocidas fueron publicadas en más de cuarenta artículos y un libro llamado *The alcoholic family* (Basic Books, 1988). Por su parte, Sybil Wolin es psicóloga especializada en el desarrollo y ha ejercido funciones como maestra y tutora. Los Wolins asumieron la dirección de “Proyect Resilience”, de una entidad privada en Washington dedicada a asesorar escuelas, clínicas y centros de prevención. Ambos Wolin también son autores del libro *The Resilient Self: how survivors of troubled families rise above adversity* (Villard, 1993). Su trabajo sobre resiliencia se inició en los años 1980, brindando talleres a nivel nacional e internacional, así como también a los departamentos de bienestar infantil del Estado y del condado, a las agencias de prevención y drogas, a las instituciones escolares y a las clínicas de salud mental. (Wolin y Wolin, 1999).

El modelo del desafío nació en 1989 a partir de una investigación cualitativa que exploró la naturaleza de la resiliencia en personas que en su infancia presentaron dificultades. Se realizaron entrevistas a veinticinco adultos que fueron cuidados en situaciones de adversidad como el estrés de la pobreza, la violencia, el racismo, el abuso de drogas y el alcohol, entre otras. La investigación se centró en una pregunta: ¿Cómo hicieron para superar las dificultades en su niñez? Los resultados mostraron que el daño aún estaba presente, pero que todos eran “fuertes y saludables en muchos sentidos”. A ellos el autor los llama “sobrevivientes exitosos” cuyas historias permitieron formular un nuevo modelo llamado “Modelo del desafío”, en el que se plantea los siete pilares de resiliencia. Asimismo, surgió como una alternativa al “modelo del daño” que imperaba en la época como una invitación a un cambio de paradigma. En el “modelo del daño”, las familias problemáticas determinaban el desarrollo de las patologías en el futuro del niño, pues estos son vistos como pasivos e incapaces de ayudarse a sí mismos. En cambio, el “modelo del desafío” propuso una nueva mirada a la historia de riesgo. Los niños fueron vistos como agentes activos que son vulnerables, pero que también se recuperan del daño sufrido, generando sus propios recursos. Estos comportamientos de autoprotección con el tiempo se convierten en fuerzas duraderas denominadas resiliencias. Ambos modelos no se oponen; más bien, se complementan.

Cabe agregar que en el modelo del desafío existen dos fuerzas llamadas daño y desafíos que funcionan cuando el niño y la familia interactúan. El resultado de la interacción entre el daño y el desafío es que en el niño aún quedan presentes las patologías y también con resiliencias que limitan el daño causado y fomenta el crecimiento; vulnerabilidad y resistencia son fuerzas que caracterizan la experiencia y la vida interior de los “sobrevivientes”. La resistencia y la vulnerabilidad están en constante oposición. “La vida interior del sobreviviente típico es un campo de batalla donde las fuerzas del desánimo y las fuerzas de la determinación chocan constantemente. Para muchos, la determinación gana [...]”. Entonces, para el autor la resiliencia es la capacidad de recuperarse ante las dificultades y repararse a sí mismo; la llama “the resilient self”. (Wolin y Wolin, 1993). Por tanto, permite a la persona seguir adelante a pesar de las circunstancias y el daño infligido, siendo capaz de recrear su propia historia.

En efecto, el modelo del desafío propone un vocabulario de fortalezas como grupos de fuerzas que se movilizan en la lucha contra las dificultades, denominadas mandalas de

resiliencia. Según Suarez (1995), mandala significa paz y orden interno y fue utilizada por los indios navajos del suroeste de Estados Unidos. Con esa palabra se denomina a la fuerza interna que hace que el individuo enfermo experimente resistencia interna para sobreponerse a la enfermedad (citado en Kotliarenco, 1996), pues se trata de un círculo que representa la paz y el orden en cuyo interior está el yo; y en su exterior, la expansión del yo o las siete resiliencias: insight, independencia, relaciones, iniciativa, creatividad, humor y moralidad. Los autores Wolin y Wolin sostienen que son herramientas de aplicación práctica para los profesionales de salud, educación y “trabajadores de prevención”, ya que actúan como un mapa mental o guía para buscar fortalezas en la historias de vida de los jóvenes que enfrentan situaciones de adversidad. (Wolin y Wolin, 1999).

Por último, el modelo de resiliencia de Wolin y Wolin es un modelo teórico (Puig, 2013) que intenta explicar la resiliencia a partir de un análisis cualitativo y responde a su época, ya que pertenece a la primera generación de investigadores sobre dicho tema (Arratia, 2016). Este modelo ha tenido acogida en diversos programas de intervención en diferentes instituciones, el cual se ha convertido en un modelo teórico inspirador para medir la resiliencia. Debido a la poca evidencia empírica de las afirmaciones acerca de esta y la urgente necesidad de evaluar los resultados de los diferentes programas sociales dirigidos a la población juvenil. Hurtes y Allen elaboraron el cuestionario The Resiliency Attitudes and Skills Profile (RASP) enfocados en el modelo de los Wolin y Wolin, por su “[...] validez facial su aplicabilidad a una variedad de servicios humanos; y su filosofía positiva, orientada a las fortalezas”. La medición de la resiliencia permite identificar las habilidades o actitudes que “[...] empoderan a los jóvenes para negociar los desafíos de la vida” ya que favorece el crecimiento positivo y saludable. (Caldwell, 2000 citado en Hurtes y Allen, 2001; Hurtes y Allen, 2001). En nuestro país también se han realizado investigaciones con base en el modelo del desafío o mandalas de resiliencia, con amplia aceptación en el norte del Perú.

Características del modelo de resiliencia

Las mándalas de resiliencia también llamado características o cualidades protectoras (Pulgar, 2010 citado en Salgado, 2012). Se desarrollan en fases y adoptan diversas formas en las diferentes etapas de la vida. Se inicia en la niñez, toma forma en la adolescencia y alcanza su madurez en la etapa adulta. (Wolin y Wolin, 1993, 1999; Kotliarenco, 1996; Hurtes y Allen, 2001; Prado y del Águila, 2003).

Insight: refiere a la habilidad de leer e interpretar las señales del entorno: “[...] sabe cómo ajustar su comportamiento para que sea apropiado en cualquier situación”. Esta fortaleza se desarrolla en la niñez como la capacidad de darse cuenta de que algo anda mal o no está bien a su alrededor, logrando situar el problema fuera de la realidad interna del niño, disminuyendo así la ansiedad y la culpa, denominándose “detección”. En la adolescencia, se transforma en “conocimiento”, es decir, el adolescente logra elaborar de forma sistemática sus experiencias y convertirlas en conocimiento: conoce la dificultad y eso le permite comprender y adaptarse a las situaciones. Es más, en la etapa adulta se convierte en “comprensión” o sabiduría, genera empatía y una comprensión profunda de sí mismo y de los que le rodean, evoluciona en aceptación de los problemas de la vida y acrecienta la tolerancia ante “la complejidad y la ambigüedad”.

Independencia: se caracteriza por el distanciamiento afectivo y físico de las dificultades de la vida, se refleja en la capacidad de establecer límites entre uno mismo y las situaciones adversas. En los niños se manifiesta a través de una distancia física de los ambientes conflictivos. En los adolescentes, se expresa mediante la “desconexión emocional”, es decir, evitan “engancharse” o involucrarse en los problemas. En la etapa adulta, se expresa en la habilidad de tener el control del problema; de hecho, toma sus propias decisiones de forma autónoma logrando tomar distancia emocional.

Relaciones: es la capacidad de establecer lazos íntimos y relaciones satisfactorias y saludables con los demás. En los niños se presenta a través del “contacto” físico y emocional con los demás, se expresa en la disposición de conectarse y sentirse querido. En el adolescente se manifiesta a través del reclutamiento de pares y la habilidad de crear redes sociales de apoyo. En los adultos, estas relaciones alcanzan su madurez, volviéndose gratificantes, y se caracterizan por el equilibrio entre dar y recibir.

Iniciativa: es la habilidad de hacerse cargo de los problemas y tomar el control sobre ellos; comprende el deseo y la determinación. En la niñez, se manifiesta en la exploración de su mundo físico y en actividades propias de su edad: el dibujo, la pintura, el canto, el baile. En la etapa adolescente, se manifiesta en el “trabajo”; es la manera de resolver sus inconvenientes participando en diversas actividades más complejas, orientado al cumplimiento de metas: el estudio, deportes, voluntariado. En la adultez, se convierte en generatividad, reflejándose en el compromiso de emprender proyectos personales y comunitarios, en la autorrealización, el liderazgo y la aceptación de los desafíos de la vida.

Creatividad: se caracteriza por elaborar alternativas de solución donde la imaginación se convierte en un medio para reorganizar el mundo interno y externo del individuo. Es la capacidad de transformar el caos en orden y belleza. Otorga propósito y sentido a las experiencias negativas. En la infancia se expresa a través del juego, por medio de la imaginación recrean su mundo de acuerdo con sus deseos, se convierte en medios para revertir la soledad, la rabia y la esperanza. En la adolescencia se convierten en figuras a través del arte para dar forma a los pensamientos y sentimientos más íntimos, en concreto: escribir, pintar, bailar, entre otros. En los adultos se expresa mediante la composición y la reconstrucción.

Humor: es la habilidad de transformar la tragedia en cómico. Al igual que la creatividad, se inicia en el juego, luego toma forma y madura hasta reír. Es la capacidad de reírse de uno mismo, de descubrir lo absurdo en aquellas experiencias de dolor y hacer más llevadera los desafíos de la vida.

Moralidad o “ideología personal”: Es la habilidad de actuar según los principios. En la infancia se expresa mediante el acto del “juzgar”, saber diferenciar entre lo bueno y lo malo. En la adolescencia se muestra a través de “la valoración”, es decir, se desarrollan valores propios y emiten juicios independientemente de sus padres; por tanto sus comportamientos y toma de decisiones son guiados por sus principios. Se desarrolla un sentido de justicia, compasión y lealtad. En los adultos, se convierte en la capacidad de “servir”, se traduce en servicio y entrega a los demás. Un sentido de obligación de contribuir al bienestar de los otros.

Propuestas de Intervención del modelo de desafío de la resiliencia

Una mentalidad centrada en el riesgo tiene consecuencias negativas tanto para el profesional y los jóvenes. En el profesional, produce desesperanza y agotamiento, “sesga la comprensión de la juventud y promueve bajas expectativas”. Y en el joven, su autoimagen se ve amenazada, ya que son vistos como víctimas y pueden “experimentar indiferencia, irrespeto e incluso amenaza” (Wolin y Wolin, 1999).

Es por ello que Wolin y Wolin han desarrollado aplicaciones prácticas dirigidas a todos los profesionales que trabajan con personas en situaciones de adversidad para generar una actitud de esperanza y altas expectativas en el trabajo con los jóvenes (Wolin y Wolin, 1999). Se recomienda lo siguiente:

- Creer que los jóvenes poseen fortalezas, son sujetos activos de su propia historia, aprendiendo y conociendo cómo enfrentan sus problemas y haciéndoles reconocer cuando no los ven.
- Demostrar respeto y afirmación y reconocimiento a los esfuerzos de los jóvenes aun si los resultados no son positivos.
- Identificar y reconocer “el orgullo del sobreviviente” es decir, evitar juicios y reafirmar su capacidad de enfrentar desafíos y los logros obtenidos, que pueden

- replicarse en el presente, permitirá que la intervención sea más efectiva y constructiva.
- No utilizar diagnósticos y etiquetas negativas que estén centrados en las deficiencias.
 - Usar el vocabulario de las mandalas de resiliencia para identificarla y utilizar la técnica llamada replanteamiento para redefinir situaciones de daño a una más constructiva.

Modelo de desafío de resiliencia y la escuela

Bickart y Wolin (1997) realizaron una propuesta de resiliencia aplicado en el aula. Nació de los resultados de la investigación mencionada anteriormente y ambos autores concluyen en la importancia del ámbito escolar en la formación de la resiliencia. Esta es, una sugerencia a nivel primaria, que también puede replicarse a otros niveles tomando en cuenta la edad y la etapa de desarrollo.

De acuerdo con los autores, la resiliencia no surgió luego de un diseño en particular sobre el tema, sino más bien en las oportunidades de generar conductas asociadas a la resiliencia por los profesores dentro de un salón de clases. Un aula resiliente promueve la participación de los niños en la evaluación, elaboración de actividades, en la resolución de problemas y el establecimiento de reglas, además, en trabajos de cooperación y toma de decisiones. Coincide con (Melillo, Rodríguez y Suarez Ojeda, 2011) en la importancia de propiciar espacios para la reflexión, el pensamiento crítico y el diálogo. Es más, Guillén (2013) sostiene que la promoción de la resiliencia pasa por establecer “climas emocionales positivos y optimistas que permitan que el alumno se sienta seguro y responsable” (Citados en Moreno 2014).

Por otro lado, Wolin y Wolin (1997) afirman que en la escuela también ha existido la tendencia de una “mentalidad de riesgo”, poniendo énfasis en los déficits sobre todo los que están relacionados con el área académico, descuidando otras áreas importantes en el desarrollo. Esta situación es bien descrita en el caso de una adolescente llamado “Caso de Anita” donde concluyen que el paradigma de resiliencia incluye “la mentalidad de riesgo” sin descuidar la otra cara de la realidad, “la inteligencia social y emocional” (Wolin y Wolin, 1997).

Asimismo, existe evidencia empírica de la relación entre las habilidades socioemocionales y resiliencia, debido a esta correlación se han desarrollado propuestas de intervención en niños y adolescentes para fomentar la resiliencia y así disminuir los problemas emocionales y de conducta. Diversos estudios demuestran su importancia en la adolescencia ya que proveen al adolescente recursos personales para responder de forma exitosa las exigencias de su entorno (Collaborative for academic, social, and emotional learning [CASEL], 2011; Durklak, weissberg et al., 2011; Greenberg, 2000; Pahl & Barret, 2007 citados en Barcelata, 2015).

Conceptualización de la resiliencia

El término resiliencia es un derivado del latín *resiliens* que quiere decir “saltar hacia atrás, rebotar, replegarse”. El concepto refiere a “la capacidad de adaptación de un ser vivo sobre un agente perturbador o un estado o situación adversos”, según el Diccionario de la Real Academia Española (2017). Con el tiempo, esta expresión ha ido evolucionando siendo adaptado a las Ciencias Sociales, asignado a personas que afrontan condiciones desfavorables, pero que se desarrollan “sanas y exitosas” (Rutter, 1993, citado en Koltliarenco et al, 1997).

CAPÍTULO III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Tipo de estudio y diseño de la investigación

El presente estudio es de tipo correlacional cuya finalidad fue determinar la relación entre dos variables. El diseño de investigación es no experimental de corte transversal, ya que, no se manipularon las variables y los datos se recolectaron en un momento determinado del tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Por último, el enfoque del estudio es cuantitativo, porque ha pasado por un proceso riguroso y sistematizado como la recolección de datos, la medición numérica de las variables y el análisis estadístico para comprobar las hipótesis y teorías (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra

Se entiende por población al conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones (Hernández et al., 2014). La población consta de 304 adolescentes, hombres y mujeres de 11 a 17 años. Turno mañana de 1º a 5º de secundaria de la Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.

3.2.1. Tamaño y descripción de la muestra

Para calcular el tamaño de la muestra se empleó esta fórmula:

$$n = \frac{N \cdot Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N-1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q}$$

Cada elemento significa:

- **n**= Tamaño de muestra que se desea encontrar
- **N**= 304 Total de la población
- **Z_α**= 1.96 al cuadrado, siendo la seguridad del 95%
- **p**= proporción esperada 0.5
- **q**= 1-p (sería 1-0.5= 0.5)
- **d**= precisión (5%)

Reemplazando obtenemos:

$$n = \frac{304 \cdot 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}{5^2 \cdot (290-1) + 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}$$

$$n = \frac{304 \cdot (3.8416) \cdot 0.5 \cdot 0.5}{(25) \cdot (289) + (3.8416) \cdot 0.5 \cdot 0.5}$$

$$n = \frac{291.9616}{1.72}$$

$$n = 170$$

El tamaño de la muestra fue 170 adolescentes de 1º a 5º de secundaria de la Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima. Sin embargo, se descartaron 24 participantes porque las respuestas no fueron resueltas de forma correcta y 5 participantes no asistieron en el día de la evaluación.

Por tanto, la muestra estuvo conformada por 141 adolescentes de 1º a 5º de secundaria de la Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima

3.2.2. Selección del muestreo

En relación al tipo de Muestreo éste es no probabilístico intencional, se caracteriza por ser dirigida y estar orientada a las características de la investigación (Hernández et al., 2014).

3.2.3. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

Adolescentes que cursen el 1ero a 5to año de secundaria.

Adolescentes que tengan edades entre 11 y 17 años.

Matriculados en el 2018.

Aquellos que voluntariamente participaron (Consentimiento informado y el asentimiento informado).

Criterios de Exclusión

Adolescentes que no cumplan el criterio de inclusión.

Adolescentes que hayan omitido responder uno de los ítems planteados.

Adolescentes que hayan respondido dos o más alternativas en un ítem.

3.3. Variables

3.3.1. Definición conceptual y operacionalización de variables

Clima social familiar.

Según Moos, el clima social familiar es la percepción que se tiene sobre el ambiente y las interacciones que se producen en ella que contribuyen en el desarrollo personal de sus miembros. (Citado en Castro y Morales, 2013). La definición operacional puede verse en el Anexo N° 6.

Resiliencia

La resiliencia es la capacidad innata del ser humano para afrontar y salir airoso de las situaciones adversas, además, implica un proceso que permite la adaptación positiva y efectiva en un ambiente o situación desfavorable. (Grotberg, 2006). La definición operacional puede verse en el Anexo N° 7.

Ficha de datos sociodemográficos

Es un cuestionario que permitirá recoger los datos sociodemográficos de los participantes, herramienta que ayudará a la selección de la muestra tomando en cuenta los criterios de inclusión, así como también a complementar la información de las variables. Los datos están conformados por: edad, sexo, lugar de nacimiento, religión, entre otros. La definición operacional puede verse en el Anexo N° 8.

3.4. Plan de recolección de datos e instrumentos

3.4.1. Plan de recolección de datos

Se coordinó la fecha con la directora para la reunión con las autoridades de la Institución Educativa.

- En el día de la reunión se informó sobre la presente investigación al coordinador de profesores, la psicóloga y la directora y luego se coordinó dos fechas: la primera para la entrega de las hojas informativas de asentimiento y consentimiento con la respectiva autorización de la participación en la investigación y finalmente, se programó la fecha para la aplicación colectiva de los instrumentos cuya duración será de 60 a 120 minutos con instrucciones de fácil comprensión.
- El día de la aplicación se informó a los adolescentes sobre la investigación y se les explicó de forma breve sobre los instrumentos. Además, se les informó que los datos eran confidenciales y la participación era voluntaria.
- Se recogieron los instrumentos con el apoyo de los profesores y luego se ordenaron de acuerdo al año de estudio.
- Los instrumentos fueron calificados y seleccionados de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión. Luego, se vaciaron los datos en una base de datos.
- Con la base de datos se realizó el análisis estadístico e inferencial de los datos.
- Se elaboró el informe de tesis con la interpretación de los resultados, discusión y conclusiones.
- Sustentación de tesis.
- Elaboración del artículo científico.

3.4.2. Instrumentos

Clima familiar: Escala De Clima Social Familiar (FES)

El FES es un cuestionario con nombre original "the social climate scales: family, work, Correctional Institutions and Classroom Environment Scales" fue elaborado en el laboratorio de Ecología social de la universidad de Stanford (California) 1974, revisada en 1982. Con la finalidad de evaluar y describir las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, los aspectos de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica. (Moos. Moos y Trickett, 1989). Fue adaptado en España por Fernández Ballesteros y Sierra de la universidad autónoma de Madrid en 1984, así como también en Perú ha sido adaptada por Cesar Ruiz y Eva Guerra Turín - Lima 1993.

La escala de clima social familiar se administra de forma individual o colectiva con una duración de 20 minutos aproximadamente. Su aplicación abarca adolescentes y adultos y contiene 90 ítems. Esta escala aprecia las características socio-ambientales de todo tipo de familias, consta de 10 sub-escalas que definen tres dimensiones fundamentales: Relaciones, desarrollo, estabilidad. Las opciones de respuesta son verdadero (V) o falso (F). La corrección se llevará a cabo con la ayuda de una plantilla transparente que se colocará sobre la hoja de respuesta. Las puntuaciones máximas son: 9 puntos en cada una de las 10 sub escalas. Es necesario apuntar las sub escalas que integran la prueba.

Para calcular la puntuación directa se contarán las marcas que aparezcan a través de los cuadros de la plantilla. Las puntuaciones obtenidas se transforman en típicas a través de los baremos, y a partir de estas, se elabora un perfil individual o colectivo. Se puede calcular el índice de incongruencia en la familia (IF), que es una medida del desacuerdo entre los miembros a la hora de percibir el clima familiar. El resultado que obtenga cada evaluado, ya sean en las dimensiones o sub escalas, serán interpretados según categoría o un formato de Likert con 7 escalas de frecuencia (muy mal, mal, tendencia media, media, tendencia buena, buena y muy buena).

Por otra parte, la escala FES fue adaptada en español por Fernández Ballesteros (1987). Para determinar su validez, se calculó la correlación entre una primera y segunda aplicación con un tiempo de dos meses de intervalo entre ambas aplicaciones, test – retest. En cuanto a la estimación de la confiabilidad. Se aplicó la formulación de Kuder y Richardson o llamada también índice de consistencia interna obteniendo 0,78 en la subescala cohesión, 0.69 en la de Expresividad y 0.75 en la de conflicto. Posteriormente se realizaron estudios por Williams y Antequera (1995) demostrando una confiabilidad satisfactoria evaluada a través del análisis de consistencia interna de 0.69 y el método de test retest que oscila entre 0.31 y 0.80.

Para la estandarización Lima, se utilizó el método de Consistencia interna los coeficientes de confiabilidad van de 0.80 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas de cohesión, intelectual – cultural, expresión y autonomía las más altas (la muestra usada para éste estudio fue de 139 jóvenes con promedio de edad de 17 años). Para obtener la validez se prueba el FES con la escala de TAMAI (Área familiar y al nivel individual) los coeficientes fueron en cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59. Este trabajo demuestra la validez de la escala del FES (La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias (Citado en Castro y Morales, 2013)

Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA).

El ERA fue desarrollado por Rodolfo Prado Álvaro y Mónica del Águila Chávez en el año 2000, ambos docentes dedicados a la investigación de la universidad Nacional Federico Villarreal de la facultad de Psicología, basado en el modelo del desafío de Wolin y Wolin: Insight, independencia, interacción, moralidad, humor, iniciativa y creatividad. Con la finalidad de evaluar la conducta resiliente en adolescentes de 11 a 16 años. Consta de 34 ítems. Se administra de forma individual o colectiva en un periodo de tiempo de 30 a 40 minutos aproximadamente.

En cuanto a la validez y confiabilidad, para obtener la validez se empleó la correlación de Pearson(r) con una consistencia interna de 0.0311 a 0.5083 y la confiabilidad se aplicó la consistencia interna alpha crombach logrando obtener un coeficiente de 0.8629, lo cual es altamente significativo, por tanto el instrumento es consistente.

En el 2004 fue estandarizado por Roxana Mercedes Aponte Valladolid, obteniendo una muestra de 256 adolescentes de 12 a 18 años de edad, del hogar de la niña y del hogar San José de la provincia de Trujillo. La validez se determinó con el análisis de correlación de Pearson (r), los resultados fueron coeficientes superiores a 0.30 siendo el menor de todos 0.31 y el máximo 0.49. Por consiguiente, el instrumento es válido.

En cuanto a su fiabilidad del instrumento utilizó el método de dos mitades o spliff-half, que consiste en hallar el coeficiente de correlación de Pearson r entre dos mitades de cada factor (para e impar) de los elementos y luego corregir los resultados según la fórmula de Alpha de Crombach. Se evidenció un coeficiente bajo en el área de independencia (0.34), y un coeficiente alto en las áreas de Insight, humor y creatividad con (0.45). La escala general obtuvo un coeficiente de 0.64, evidenciando su significancia y contribución del instrumento. (Aponte, 2004 citado en Murillo, 2014).

Según las normas de corrección de acuerdo a las respuestas del sujeto, cada ítem puntúa de la siguiente manera: Rara vez (1pto), A veces (2pto), A menudo (3pto) y Siempre (4 ptos). Una vez establecidos los puntajes directos, de acuerdo a las respuestas del sujeto, se procede a sumar las respuestas por cada ítem según al indicador que pertenezcan: Insight (1,3,9,15,30), independencia (22,29,32,33), interacción (19,20,21,24,26), moralidad(14,16,17,18,28), humor(8,11,12,13,34), iniciativa(6,10,23,25,27), creatividad(2,4,7,31); logrando obtener una puntuación directa por las siete áreas y otra en general. De acuerdo al puntaje obtenido se busca en la tabla de baremos la categoría correspondiente (alto, medio y bajo), para luego ser interpretados de forma cualitativa cada dimensión y la resiliencia en general. (Citado en Murillo, 2014)

3.5. Plan de análisis e interpretación de la información

Para el análisis cuantitativo de los datos se utilizó el software estadístico STATA 14, ya que es una excelente herramienta de análisis descriptivo e inferencial. En el análisis descriptivo de las variables cualitativas como clima social familiar, resiliencia y variables sociodemográficas, se utilizaron frecuencias y porcentajes y desviación estándar para la única variable cuantitativa: edad. Para el análisis bivariado de las variables categóricas, de naturaleza cualitativa, se utilizó la prueba no paramétrica Chi cuadrado, Para edad, variable numérica, se empleó la prueba de normalidad de Shapiro Wilk, obteniéndose como resultado una distribución no normal. Seguidamente, se aplicó la prueba estadística Kruskal-Wallis para la variable edad y las variables categóricas politómicas. Se consideró una significancia estadística ≤ 0.05 .

3.6. Ventajas y limitaciones

Ventajas

El diseño de corte transversal permite la recolección de datos en corto tiempo y a menor costo

Al ser un estudio con diseño correlacional favorece el desarrollo de otras investigaciones con respecto a las variables.

Los instrumentos utilizados han sido validados en el contexto peruano, otorgando eficacia a los resultados.

Limitaciones

El estudio por ser de tipo transversal, se limita a observar a las variables en un determinado tiempo, impidiendo apreciar la evolución de su comportamiento en el tiempo.

Los resultados de la investigación no podrán ser generalizados a otros contextos sociales debido al tipo de muestreo.

El uso de pruebas psicométricas implica la posibilidad de que las respuestas estén sujetas a deseabilidad social.

3.7. Aspectos éticos

La presente investigación se basó en el respeto, confidencialidad y anonimato de los resultados de dicha investigación. Para ello los padres fueron comunicados a través del consentimiento informado, así como también a los estudiantes se les brindó información a través del asentimiento con la finalidad de que su participación sea voluntaria.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

En la tabla 1 de los 141 adolescentes se reportó que el 60.99% fueron varones y la edad media fue de 13 años. Por otro lado, el 58.16 % participaron en grupos sociales o de entretenimiento. En clima social familiar se obtuvo una media de (56.03%) con tendencia buena (27.66 %). En la dimensión relaciones el (24.82%) se encuentra en una categoría media y el (68.09%) con tendencia mala a muy mala; en la dimensión desarrollo se obtuvo una media de (44.68%) y el (40.42%) obtuvo una tendencia mala a muy mala y en estabilidad el (48.94%) obtuvo una media y el (43.42%) obtuvo una tendencia mala a muy mala. En la escala de resiliencia se obtuvo un nivel bajo de (48.94%). Se halló un nivel alto en la dimensión humor (42.55%), nivel medio con tendencia alta en la dimensión independencia (40.43 %) y creatividad (42.55%), un nivel medio con tendencia baja en las dimensiones: Insight (53.19%), moralidad (39.01 %), iniciativa (37.59 %); y nivel bajo en la dimensión interacción (52.48%). (Ver tabla 1).

Tabla 1. Descripción de las variables principales y sociodemográficas

	n	%
Sexo		
Mujer	55	39.01
Hombre	86	60.99
Edad (media ± DS)	13.81	± 1.5
Grado de estudios		
Primer año	30	21.28
Segundo año	28	19.86
Tercer año	33	23.4
Cuarto año	26	18.44
Quinto año	24	17.02
Religión		
Católica	101	71.63
Otros	40	26.37
Número de hermanos		
No tiene	20	14.18
Uno	41	29.08
Dos	48	34.04
Tres	23	16.31
Cuatro a más	9	6.38
Tipo de familia		
Familia nuclear	73	51.77
Familia monoparental	43	30.5
Familia extensa	15	10.64
Familia reconstituida	1	0.71
Otros	9	6.38
Participación en algún grupo religioso		
Si	36	25.53
No	105	74.47
Participación en grupos sociales o de entretenimiento		
Si	82	58.16
No	59	41.84

Grupos sociales o de entretenimiento

Música	12	8.51
Baile o danza	8	5.67
Deportes	36	25.53
Estudios	14	9.93
Voluntariado	3	2.13
Otros	9	6.38
Ninguno	59	41.84

Clima social familiar

Muy buena	0	0
Buena	5	3.55
Tendencia buena	39	27.66
media	79	56.03
Tendencia mala	16	11.35
Mala	1	0.71
Muy mala	1	0.71

Relaciones

Muy Buena	1	0.71
Buena	3	2.13
Tendencia Buena	6	4.26
Media	96	68.09
Tendencia mala	15	10.64
Mala	7	4.96
Muy mala	13	9.22

Desarrollo

Muy Buena	5	3.55
Buena	3	2.13
Tendencia Buena	13	9.22
Media	63	44.68
Tendencia mala	11	7.8
Mala	23	16.31
Muy mala	23	16.31

Estabilidad

Muy Buena	-	-
Buena	-	-
Tendencia Buena	3	2.13
Media	92	65.25
Tendencia mala	28	19,86
Mala	7	4.96
Muy mala	11	7.8

Escala de resiliencia

Alto	23	16.31
Medio	49	34.75
Bajo	69	48.94

Insight		
Alto	28	19.86
Medio	75	53.19
Bajo	38	26.95
Independencia		
Alto	55	39.01
Medio	57	40.43
Bajo	29	20.57
Interacción		
Alto	27	19.15
Medio	40	28.37
Bajo	74	52.48
Moralidad		
Alto	36	25.53
Medio	55	39.01
Bajo	50	35.46
Humor		
Alto	60	42.55
Medio	45	31.91
Bajo	36	25.53
Iniciativa		
Alto	42	29.79
Medio	53	37.59
Bajo	46	32.62
Creatividad		
Alto	52	36.88
Medio	60	42.55
Bajo	29	20.57

En la Tabla 2 se muestra que no existe relación significativa entre el clima social familiar y resiliencia ($p=0.075$). Por otro lado, clima social familiar se relaciona con tipo de familia ($p=0.003$). (Ver tabla 2).

Tabla 2. Clima social familiar, resiliencia y datos sociodemográficos

	Clima social familiar						p-valor
	Muy Buena n (%)	T. buena n (%)	Media n (%)	T. mala n (%)	Mala n (%)	Muy mala n (%)	
Sexo							0.627
Mujer	2 (3.64)	14 (25.45)	30 (54.55)	7 (12.73)	1 (1.82)	1 (1.82)	
Hombre	3 (3.49)	25 (29.07)	49 (56.98)	9 (10.47)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Edad(media±ds)	13.8±1.92	13.8±1.48	13.77±1.46	13.81±1.55	12±0	17±0	0.471
Grado de estudios							0.693
Primer año	1 (3.33)	7 (23.33)	19 (63.33)	3 (10.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Segundo año	1 (3.57)	10 (35.71)	12 (42.86)	4 (14.29)	1 (3.57)	0 (0.00)	
Tercer año	1 (3.03)	8 (24.24)	21 (63.64)	3 (9.09)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Cuarto año	1 (3.85)	7 (26.92)	17 (65.38)	1 (3.85)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Quinto año	1 (4.17)	7 (29.17)	10 (41.67)	5 (20.83)	0 (0.00)	1 (4.17)	
Religión							0.248
Católica	2 (1.98)	31 (30.69)	56 (55.45)	11 (10.89)	1 (0.99)	0 (0.00)	
Otros	3 (7.50)	8 (20.00)	23 (57.50)	5 (12.50)	0 (0.00)	1 (2.50)	
N. de hermanos							0.642
No tiene	1 (5.00)	7 (35.00)	9 (45.00)	2 (10.00)	1 (5.00)	0 (0.00)	
Uno	2 (4.88)	9 (21.95)	22 (53.66)	7 (17.07)	0 (0.00)	1 (2.44)	
Dos	2 (4.17)	16 (33.33)	26 (54.17)	4 (8.33)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Tres	0 (0.00)	5 (21.74)	17 (73.91)	1 (4.35)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Cuatro a más	0 (0.00)	2 (22.22)	5 (55.56)	2 (22.22)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Tipo de familia							0.003
Familia nuclear	2(2.74)	19 (26.03)	41 (56.16)	11 (15.07)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Familia monoparental	1 (2.33)	12 (27.91)	26 (60.47)	3 (6.98)	1 (2.33)	0 (0.00)	

Familia extensa	1 (6.67)	5 (33.33)	7 (46.67)	1 (6.67)	0 (0.00)	1 (6.67)	
Familia reconstituida	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
otros	0 (0.00)	3 (33.33)	5 (55.56)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Participación en algún grupo religioso							0.676
Si	2 (5.56)	13 (36.11)	17 (47.22)	4 (11.11)	0 (0.00)	0 (0.00)	
No	3 (2.86)	26 (24.76)	62 (59.05)	12 (11.43)	1 (0.95)	1 (0.95)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento							0.697
Si	3 (3.66)	22 (26.83)	47 (57.32)	10 (12.20)	0 (0.00)	0 (0.00)	
No	2 (3.39)	17 (28.81)	32 (54.24)	6 (10.17)	1 (1.69)	1 (1.69)	
Grupos sociales o de entretenimiento							0.997
Música	1 (8.33)	4 (33.33)	7 (58.33)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Baile o danza	0 (0.00)	3 (37.50)	4 (50.00)	1 (12.50)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Deportes	1 (2.78)	10 (27.78)	18 (57.14)	7 (19.44)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Estudios	1 (7.14)	4 (28.57)	8 (57.14)	1 (7.14)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Voluntariado	0 (0.00)	0 (0.00)	3 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Otros	0 (0.00)	1 (1.11)	7 (77.78)	1 (11.11)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Ninguno	2 (3.39)	17 (28.81)	32 (54.24)	6 (10.17)	1 (1.69)	1 (1.69)	
Resiliencia							0.387
Alto	1 (4.35)	11 (47.83)	9 (39.13)	2 (8.70)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	3 (6.12)	9 (18.37)	31 (63.27)	6 (12.24)	0(0.00)	0 (0.00)	
Bajo	1 (1.45)	19 (27.54)	39 (56.52)	8 (11.59)	1 (1.45)	1 (1.45)	
Insight							0.449
Alto	0 (0.00)	11 (39.29)	12 (42.86)	5 (17.86)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	3 (4.00)	22 (29.33)	42 (56.00)	6 (8.00)	1 (1.33)	1 (1.33)	
Bajo	2 (5.26)	6 (15.79)	25 (65.79)	5 (13.16)	0 (0.00)	0 (0.00)	

Independencia							0.664
Alto	2 (3.64)	14 (25.45)	30 (54.55)	8 (14.55)	1 (1.82)	0 (0.00)	
Medio	2 (3.51)	13 (22.81)	5 (8.77)	5 (8.77)	0 (0.00)	1 (1.75)	
Bajo	1 (3.45)	12 (41.38)	3 (10.34)	3 (10.34)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Interacción							0.516
Alto	3 (11.11)	7 (25.93)	14 (51.85)	3 (11.11)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	1 (2.50)	11 (27.50)	23 (57.50)	4 (10.00)	1 (2.50)	0 (0.00)	
Bajo	1 (1.35)	21 (28.38)	42 (56.76)	9 (12.16)	0 (0.00)	1 (1.35)	
Moralidad							0.299
Alto	2 (5.56)	15 (41.67)	14 (38.89)	5 (13.89)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	2 (3.64)	14 (25.45)	3(56.36)	7 (12.73)	0 (0.00)	1 (1.82)	
Bajo	1 (2.00)	10 (20.00)	34 (68.00)	4 (8.00)	1 (2.00)	0 (0.00)	
Humor							0.875
Alto	3 (5.00)	17 (28.33)	33 (55.00)	7 (11.67)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	1 (2.22)	11 (24.44)	26 (57.78)	5 (11.11)	1 (2.22)	1 (2.22)	
Bajo	1 (2.78)	11 (30.56)	20 (55.56)	4 (11.11)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Iniciativa							0.262
Alto	3 (7.14)	13 (30.95)	24 (57.14)	2 (4.76)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	2 (3.77)	13 (24.53)	28 (52.83)	10 (18.87)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Bajo	0 (0.00)	13 (28.26)	27 (58.70)	4 (8.70)	1 (2.17)	1 (2.17)	
Creatividad							0.528
Alto	1 (1.92)	18 (34.62)	29 (55.77)	4 (7.69)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Medio	4 (6.67)	12 (20.00)	34 (56.67)	8 (13.33)	1 (1.67)	1 (1.67)	
Bajo	0 (0.00)	9 (31.03)	16 (55.17)	4 (13.79)	0 (0.00)	0 (0.00)	

En la tabla 3 se observa que existe asociación significativa entre la resiliencia con la edad ($p=0.045$) y la participación en grupos religiosos ($p=0.022$). El 53.33% de los que no participan en grupos religiosos presentaron un nivel bajo de resiliencia. (Ver tabla 3).

Tabla 3. Resiliencia y variables sociodemográficas

	Resiliencia			p-valor
	Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)	
Sexo				0.567
Mujer	8 (34.78)	17 (34.69)	30 (43.48)	
Hombre	15 (65.22)	32 (65.31)	39 (56.52)	
Edad (media \pm DS)	14 \pm 1.59	14.14 \pm 1.38	13.52 \pm 1.52	0.045
Grado de estudios				0.277
Primer año	2 (6.67)	8 (26.67)	20 (66.67)	
Segundo año	6(21.43)	7 (25.00)	15 (53.57)	
Tercer año	5 (15.15)	12 (36.36)	16 (48.48)	
Cuarto año	5 (19.23)	13(50.00)	8 (30.77)	
Quinto año	5 (20.83)	9 (37.5)	10 (41.67)	
Religión				0.225
Católica	17 (16.83)	39 (38.61)	45 (44.55)	
Otros	6 (15.00)	10 (25.00)	24 (60.00)	
Número de hermanos				0.803
No tiene	3 (15.00)	7 (35.00)	10 (50.00)	
Uno	4 (9.76)	13 (31.71)	24 (58.54)	
Dos	9 (18.75)	18 (37.50)	21 (43.75)	
Tres	6 (26.09)	8 (34.78)	9 (39.13)	
Cuatro a más	1 (11.11)	3 (33.33)	5 (55.56)	
Tipo de familia				0.881
Familia nuclear	10 (13.70)	25 (34.25)	38 (52.05)	
Familia monoparental	8 (18.60)	15 (34.88)	20 (46.51)	
Familia extensa	3 (20.00)	5 (33.33)	7 (46.67)	
Familia reconstituida	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	
Otros	2 (22.22)	3 (33.33)	4 (44.44)	
Participación en algún grupo religioso				0.022
Si	11 (30.56)	12 (33.33)	13 (36.11)	
No	12 (11.43)	37 (35.24)	56 (53.33)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento				0.229
Si	17 (20.73)	28 (34.15)	37 (45.12)	
No	6 (10.17)	21 (35.59)	32 (54.24)	
Grupos sociales o de entretenimiento				0.118
Música	4 (33.33)	5 (41.67)	3 (25,00)	
Baile o danza	2 (25.00)	6 (75.00)	0 (0.00)	
Deportes	6 (16.67)	11(30.56)	19 (52.78)	
Estudios	2 (14.29)	4 (28.57)	8 (57.14)	
Voluntariado	0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)	
Otros	3 (33.33)	1 (11.11)	5 (55.56)	
Ninguno	6 (10.17)	21 (35.59)	32 (54.24)	

Relaciones				0.946
Muy Buena	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	
Buena	1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)	
Tendencia Buena	2 (33.33)	2 (33.33)	2 (33.33)	
Media	15 (15.63)	35 (36.46)	46 (47.92)	
Tendencia mala	2 (13.33)	5 (33.33)	8 (53.33)	
Mala	1 (14.29)	2 (28.57)	4 (57.14)	
Muy mala	2 (15.38)	3 (23.08)	8 (61.54)	
Desarrollo				0.296
Muy Buena	1 (20.00)	2 (40.00)	2 (40.00)	
Buena	0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)	
Tendencia Buena	5 (38.46)	5 (38.46)	3(23.08)	
Media	13 (20.63)	19(30.16)	31 (49.21)	
Tendencia mala	2 (18.18)	5 (45.45)	4 (36.36)	
Mala	2 (8.70)	8 (34.78)	13 (56.52)	
Muy mala	0 (0.00)	9 (39.13)	14 (60.87)	
Estabilidad				0.384
Muy Buena	-	-	-	
Buena	-	-	-	
Tendencia Buena	0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)	
Media	17 (18.48)	32 (34.78)	43 (46.74)	
Tendencia mala	5 (17.86)	11 (39.29)	12 (42.86)	
Mala	0 (0.00)	4 (57.14)	3 (42.86)	
Muy mala	1 (9.09)	1 (9.09)	9 (81.82)	

En la tabla 4 se halló relación entre la dimensión desarrollo del clima social familiar con el tipo de familia ($p=0.027$). Asimismo se observó asociación significativa entre la dimensión estabilidad con el número de hermanos ($p=0.022$). En la dimensión relaciones no se encontró relaciones significativas. (Ver tabla 4)

Tabla 4. Dimensiones de clima social familiar y datos sociodemográficos

	Relaciones							p-valor
	Muy buena n (%)	Buena n (%)	T. buena n (%)	Media n (%)	T. mala n (%)	Mala n (%)	Muy mala n (%)	
Sexo								0.199
Mujer	0 (0,00)	2 (3.64)	4(7.27)	35 (63.64)	5(9.09)	1 (1.82)	8(14.55)	
Hombre	1 (1.16)	1 (1.16)	2(2.33)	61 (70.93)	10 (11.93)	6 (6.98)	5(5.81)	
Edad (media ± DS)	15 ± 0	15.33 ± 1.52	14.16 ± 1.94	13.81 ± 1.50	13.53 ± 1.55	13.57 ± 0.53	13.69 ± 1.65	0.599
Grado de estudios								0.316
Primer año	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (3.33)	23 (76.67)	4 (13.33)	0 (0,00)	2 (6.67)	
Segundo año	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (3.57)	18 (64.29)	4 (14.29)	2 (7.14)	3 (10.71)	
Tercer año	1 (3.03)	1 (3.03)	1 (3.03)	18 (54.55)	3 (9.09)	5 (15.15)	4 (12.12)	
Cuarto año	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (3.85)	22 (84.62)	1 (3.85)	0 (0,00)	2 (7.69)	
Quinto año	0 (0,00)	2(8.33)	2 (8.33)	15 (62.50)	3 (12.50)	0 (0,00)	2 (8.33)	
Religión								0.18
Católica	1 (0.99)	1 (0.99)	3 (2.97)	72 (71.29)	13 (12.87)	4 (3.96)	9 (6.93)	
Otros	0 (0,00)	2 (5.00)	3 (7.50)	24 (60.00)	2 (5.00)	3 (7.50)	6 (15.00)	
Número de hermanos								0.571
No tiene	0 (0,00)	0 (0,00)	2 (10.00)	12 (60.00)	2 (10.00)	1 (5,00)	3 (15.00)	
Uno	0 (0,00)	1 (2.44)	1 (2.44)	26 (63.41)	4 (9.76)	5 (12.20)	4 (9.76)	
Dos	1 (2.08)	2 (4.17)	2 (4.17)	35 (72.92)	6 (12.50)	0 (0,00)	2 (4.17)	
Tres	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (4.35)	17 (73.91)	1 (4.35)	0 (0,00)	4 (17.39)	
Cuatro a más	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	6 (66.67)	2 (22.22)	1 (11.11)	0 (0,00)	
Tipo de familia								0.096

Familia nuclear	0 (0,00)	1 (1.37)	1 (1.37)	54 (73.97)	8 (10.96)	3 (4.11)	6 (8.22)	
Familia monoparental	1 (2.33)	2 (4.65)	2 (4.65)	27 (62.79)	3 (6.98)	3 (6.98)	5 (11.63)	
Familia extensa	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (6.67)	9 (60.00)	3 (20.00)	1 (6.67)	1 (6.67)	
Familia reconstituida	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (100.00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	
Otros	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (11.11)	6 (66.67)	1 (11.11)	0 (0,00)	1 (12,50)	
Participación en algún grupo religioso								0.449
Si	0 (0,00)	0 (0,00)	3 (8.33)	23 (63.89)	6 (16.67)	2 (5.56)	2 (5.56)	
No	1 (0.95)	3(2.86)	3 (2.86)	73 (69.52)	9 (8.57)	5 (4.76)	11 (10.48)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento								0.507
Si	1 (1.22)	1 (1.22)	2 (2.44)	55 (67.07)	9 (10.98)	6 (7.32)	8 (9.76)	
No	0 (0,00)	2 (3.39)	4 (6.78)	41 (69.49)	6 (10.17)	1 (1.69)	5 (8.47)	
Grupos sociales o de entretenimiento								0.633
Música	0 (0,00)	0 (0,00)	1 (8.33)	76(50.00)	3 (25.00)	2 (16.67)	0 (0,00)	
Baile o danza	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	5 (62.5)	2 (25.00)	1 (12.50)	0 (0,00)	
Deportes	1 (2.78)	0 (0,00)	0 (0,00)	25 (69.44)	2 (5.56)	2 (5.56)	6 (16.67)	
Estudios	0 (0,00)	1 (7.14)	1 (7.14)	11 (78.57)	0 (0,00)	1 (7.14)	0 (0,00)	
Voluntariado	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	2 (66.67)	1 (33.33)	0 (0,00)	0 (0,00)	
Otros	0 (0,00)	0 (0,00)	0 (0,00)	6 (66.67)	1 (11.11)	0 (0,00)	2 (22.22)	
Ninguno	0 (0,00)	2 (3.39)	4 (6.78)	41 (69.49)	6 (10.17)	1 (1.69)	5 (8.47)	

Tabla 4. Continuación

	Desarrollo							p-valor
	Muy buena n (%)	Buena n (%)	T. buena n (%)	Media n (%)	T. mala n (%)	Mala n (%)	Muy mala n (%)	
Sexo								0.722
Mujer	1 (1.82)	1 (1.82)	6 (10.91)	22 (40.00)	3 (5.45)	11 (20.00)	11 (20.00)	
Hombre	4 (4.65)	2 (2.33)	7 (8.14)	41 (47.67)	8 (9.30)	12 (13.95)	12 (13.95)	
Edad (media ± DS)	13.6 ± 1.94	14.33 ± 2.08	14.38 ± 1.50	13.65 ± 1.41	14.27 ± 1.61	13.78 ± 1.53	13.73 ± 1.57	0.694
Grado de estudios								0.988
Primer año	1 (3.33)	0 (0.00)	1 (3.33)	16 (53.33)	2 (6.67)	5 (16.67)	5 (16.67)	
Segundo año	2 (7.14)	1 (3.57)	2 (7.14)	13 (46.43)	2 (7.14)	4 (14.29)	4 (14.29)	
Tercer año	0 (0.00)	0 (0.00)	5 (15.15)	13 (39.39)	2 (6.06)	6 (18.18)	7 (21.21)	
Cuarto año	1 (3.85)	1 (3.85)	2 (7.69)	13 (50.00)	2 (7.69)	4 (15.38)	3 (11.54)	
Quinto año	1 (4.17)	1 (4.17)	3 (12.50)	8 (33.33)	3 (12.50)	4 (16.67)	4 (16.67)	
Religión								0.163
Católica	1 (0.99)	2 (1.98)	11 (10.89)	48 (47.52)	7 (6.93)	17 (16.83)	15 (14.85)	
Otros	4 (10.00)	1 (2.50)	2 (5.00)	15 (37.50)	4 (10.00)	6 (15.00)	8 (20.00)	
Número de hermanos								0.481
No tiene	2 (10.00)	0 (0.00)	2 (10.00)	10 (50.00)	1 (5.00)	2 (10.00)	3 (15.00)	
Uno	1 (2.44)	1 (2.44)	4 (9.76)	12 (29.27)	6 (14.63)	7 (17.07)	10 (24.39)	
Dos	2 (4.17)	2 (4.17)	4 (8.33)	23 (47.92)	2 (4.17)	7 (14.58)	8 (16.67)	
Tres	0 (0.00)	0 (0.00)	2 (8.70)	13 (56.52)	1 (4.35)	7 (30.43)	0 (0.00)	
Cuatro a más	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (11.11)	5 (55.56)	1 (11.11)	0 (0.00)	2 (22.22)	
Tipo de familia								0.012
Familia nuclear	1 (1.37)	2 (2.74)	7 (9.59)	29 (39.73)	8 (10.96)	14 (19.18)	12 (16.44)	
Familia monoparental	1 (2.33)	1 (2.33)	4 (9.30)	23 (53.49)	3 (6.98)	3 (6.98)	8 (18.60)	
Familia extensa	1 (6.67)	0 (0.00)	2 (13.33)	6 (40.00)	0 (0.00)	3 (20.00)	3 (20.00)	
Familia reconstituida	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	

Otros	1 (11.11)	0 (0.00)	0 (0.00)	5 (55.56)	0 (0.00)	3 (33.33)	0 (0.00)	
Participación en algún grupo religioso								0.31
Si	2 (5.56)	2 (5.56)	4 (11.11)	19 (52.78)	2 (5.56)	3 (8.33)	4 (11.11)	
No	3 (2.86)	1 (0.95)	9 (8.57)	44 (41.90)	9 (8.57)	20 (19.055)	19 (18.10)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento								0.643
Si	3 (3.66)	2 (2.44)	10 (12.20)	36 (43.90)	4 (4.88)	13 (15.85)	14 (17.07)	
No	2 (3.39)	1 (1.69)	3 (5.08)	27 (45.76)	7 (11.86)	10(16.95)	9 (15.25)	
Grupos sociales o de entretenimiento								0.631
Música	1 (8.33)	0 (0.00)	1 (8.33)	8 (66.67)	0 (0.00)	2 (16.67)	0 (0.00)	
Baile o danza	0 (0.00)	1 (12.50)	3 (37.50)	2 (25.00)	1 (12.50)	0 (0.00)	1 (12.50)	
Deportes	2 (5.56)	1 (2.78)	3 (8.33)	14 (38.89)	1 (2.78)	7 (19.44)	8 (22.22)	
Estudios	0 (0.00)	0 (0.00)	2 (14.29)	7 (50.00)	1 (7.14)	2 (14.29)	2 (14.29)	
Voluntariado	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (33.00)	1 (33.33)	1 (33.33)	0 (0.00)	
Otros	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (11.11)	4 (44.44)	0 (0.00)	1 (11.11)	3 (33.33)	
Ninguno	2 (3.39)	1 (1.69)	3 (5.08)	27 (45.76)	7 (11.86)	10 (16.95)	9 (15.25)	

Tabla 4. Continuación.

	Estabilidad							p-valor
	Muy buena n (%)	Buena n (%)	T. buena n (%)	Media n (%)	T. mala n (%)	Mala n (%)	Muy mala n (%)	
Sexo								0.665
Mujer	-	-	1 (1.82)	32 (58.18)	14 (25.45)	3 (5.45)	5 (9.09)	
Hombre	-	-	2 (2.33)	60 (69.77)	14 (16.28)	4 (4.65)	6 (6.98)	
Edad (media ± DS)	-	-	14 ± 1	13.73 ± 1.53	14.10 ± 1.37	13.85 ± 1.86	13.63 ± 1.62	0.803
Grado de estudios								0.433
Primer año	-	-	0 (0.00)	22 (73.33)	3 (10.00)	2 (6.67)	3 (10.00)	
Segundo año	-	-	1 (3.57)	20 (71.43)	3 (10.71)	1 (3.57)	3 (10.71)	
Tercer año	-	-	1 (3.03)	18 (54.55)	10 (30.30)	1 (3.03)	3 (9.09)	
Cuarto año	-	-	1 (3.85)	17 (65.38)	8 (30.77)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Quinto año	-	-	0 (0.00)	15 (62.50)	4 (16.67)	3 (12.50)	2 (8.33)	
Religión								0.304
Católica	-	-	2 (1.98)	70 (69.31)	17 (16.83)	6 (5.94)	6 (5.94)	
Otros	-	-	1 (2.50)	22 (55.00)	11 (27.50)	1 (2.50)	5 (12.50)	
Número de hermanos								0.022
No tiene	-	-	0 (0.00)	14 (70.00)	6 (30.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Uno	-	-	2 (4.88)	26 (63.41)	7 (17.07)	3 (7.32)	3 (7.32)	
Dos	-	-	1 (2.08)	33 (68.75)	8 (16.67)	2 (4.17)	4 (8.33)	
Tres	-	-	0 (0.00)	17 (73.91)	4 (17.39)	2 (8.70)	0 (0.00)	
Cuatro a más	-	-	0 (0.00)	2 (22.22)	3 (33.33)	0 (0.00)	4 (44.44)	
Tipo de familia								0.624
Familia nuclear	-	-	3 (4.11)	41 (56.16)	16 (21.92)	6 (8.22)	7 (9.59)	
Familia monoparental	-	-	0 (0.00)	33 (76.74)	9 (20.93)	0 (0.00)	1 (2.33)	
Familia extensa	-	-	0 (0.00)	11 (73.33)	1 (6.67)	1 (6.67)	2 (13.33)	
Familia reconstituida	-	-	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	

Otros			0 (0.00)	6 (66.67)	2 (22.22)	0 (0.00)	1 (11.11)	
Participación en algún grupo religioso								0.333
Si	-	-	1 (2.78)	21 (58.33)	8 (22.22)	4 (11.11)	2 (5.56)	
No	-	-	2 (1.90)	71 (67.62)	20 (19.05)	3 (2.86)	9 (8.57)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento								0.839
Si	-	-	2 (2.44)	52 (63.41)	18 (21.95)	3 (3.66)	7 (8.54)	
				40.00				
No	-	-	1 (1.69)	(67.80)	10 (16.95)	4 (6.78)	4 (6.78)	
Grupos sociales o de entretenimiento								0.806
Música	-	-	0 (0.00)	8 (66.67)	4 (33.33)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Baile o danza	-	-	1 (12.50)	4 (50.00)	1 (12.50)	1 (12.50)	1 (12.50)	
Deportes	-	-	1 (2.78)	23 (63.89)	6 (16.67)	2 (5.56)	4 (11.11)	
Estudios	-	-	0 (0.00)	10 (71.43)	4 (28.57)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Voluntariado	-	-	0 (0.00)	2 (66.67)	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (33.33)	
Otros	-	-	0 (0.00)	5 (55.56)	3 (33.33)	0 (0.00)	1 (11.11)	
Ninguno	-	-	1 (1.69)	40 (67.80)	10 (16.95)	4 (6.78)	4 (6.78)	

En la tabla 5. Se halló relación en la dimensión insight de resiliencia con edad ($p=0.023$) y grado de estudios ($p=0.006$). La dimensión independencia se relaciona con edad ($p=0.023$). La dimensión interacción con participación en grupos sociales y de entretenimiento ($p=0.012$). La dimensión moralidad con edad ($p=0.002$) y grado de estudios ($p=0.029$). La dimensión humor se relaciona con grupos sociales de entretenimiento. ($p=0.05$). La dimensión iniciativa con sexo ($p=0.022$) y participación en grupos sociales o entretenimiento ($p=0.001$) y la dimensión creatividad con grupos sociales o de entretenimiento ($p=0.047$). (Ver tabla 5).

Tabla 5. Dimensiones de resiliencia y los datos sociodemográficos.

	Insight			p-valor	Independencia			p-valor
	Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)		Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)	
Sexo				0.626				0.595
Mujer	13 (23.64)	27 (49.09)	15 (27.27)		19 (34.55)	25 (45.45)	11 (20.00)	
Hombre	15 (17.44)	48 (55.81)	23 (26.74)		36 (41.86)	32 (37.21)	18 (20.93)	
Edad (media ± DS)	14.64 ± 1.33	13.81 ± 1.48	13.21 ± 1.39	0.00	14.21 ± 1.49	13.63 ± 1.47	13.41 ± 1.45	0.023
Grado de estudios				0.006				0.455
Primer año	2 (6.67)	15 (50.00)	13 (43.33)		8 (26.67)	14 (46.67)	8 (26.67)	
Segundo año	3 (10.71)	17 (60.71)	8 (28.57)		8 (28.57)	13 (46.43)	7 (25.00)	
Tercer año	8 (24.24)	14 (42.42)	11 (33.33)		14 (42.42)	12 (36.36)	7 (21.21)	
Cuarto año	5 (19.23)	19 (73.08)	2 (7.69)		11 (42.31)	11 (42.31)	4 (15.38)	
Quinto año	10 (41.67)	10 (41.67)	4 (16.67)		14 (58.33)	7 (29.17)	3 (12.50)	
Religión				0.994				0.86
Católica	20 (19.80)	54 (53.47)	27 (26.73)		38 (37.62)	42 (41.58)	21 (20.79)	
Otros	8 (20.00)	21 (52.50)	11 (27.50)		17 (42.50)	15 (37.50)	8 (20.00)	
Número de hermanos				0.838				0.771
No tiene	4(20.00)	11 (55.00)	5 (25.00)		8 (40.00)	8 (40.00)	4 (20.00)	
Uno	5 (12.20)	22 (53.66)	14 (34.15)		16 (39.02)	16 (39.02)	9 (21.95)	
Dos	12 (25.00)	24 (50.00)	12 (25.00)		16 (33.33)	22 (45.83)	10 (20.83)	
Tres	5 (21.74)	14 (60.87)	4 (17.39)		10 (43.48)	10 (43.48)	3 (13.04)	
Cuatro a más	2 (22.22)	4 (44.44)	3 (33.33)		5 (55.56)	1 (11.11)	3 (33.33)	

Tipo de familia				0.886				0.387
Familia nuclear	17 (23.29)	35 (47.95)	21 (28.77)		26 (35.62)	31 (42.47)	16 (21.92)	
Familia monoparental	8(18.60)	23 (53.49)	12 (27.91)		15 (34.88)	16 (37.21)	12 (27.91)	
Familia extensa	2 (13.33)	10 (66.67)	3 (20.00)		8 (53.33)	7 (46.67)	0 (0.00)	
Familia reconstituida	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)		1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Otros	1 (11.11)	6 (66.67)	2 (22.22)		5 (55.56)	3 (33.33)	1 (11.11)	
Participación en algún grupo religioso				0.249				0.144
Si	9 (25.00)	21 (58.33)	6 (16.67)		19 (52.78)	11 (30.56)	6 (16.67)	
No	19 (18.10)	54 (51.43)	32 (30.48)		36 (34.29)	46 (43.81)	23 (21.90)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento				0.721				0.572
Si	15 (18.29)	43 (52.44)	24 (29.27)		35 (42.68)	31 (37.80)	16 (19.51)	
No	13 (22.03)	32 (54.24)	14 (23.73)		20 (33.90)	26 (44.07)	13 (22.03)	
Grupos sociales o de entretenimiento				0.28				0.054
Música	1 (8.33)	7 (58.33)	3 (33.33)		8 (66.67)	2 (16.67)	2 (16.67)	
Baile o danza	2 (25.00)	6 (75.00)	0 (0.00)		6 (75.00)	2 (25.00)	0 (0.00)	
Deportes	7 (19.44)	18 (50.00)	11 (30.56)		12 (33.33)	13 (36.11)	11 (30.56)	
Estudios	4 (28.57)	6 (42.86)	4 (28.57)		3 (21.43)	9 (64.29)	2 (14.29)	
Voluntariado	0 (0.00)	0 (0.00)	3 (100.00)		0 (0.00)	2 (66.67)	1 (33.33)	
Otros	1 (11.11)	6 (66.67)	2 (22.22)		6 (66.67)	3 (33.33)	0 (0.00)	
Ninguno	13 (22.03)	32 (54.24)	14 (23.73)		20 (33.90)	26 (44.07)	13 (22.03)	
Relaciones				0.173				0.989
Muy Buena	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)		1 (100.00)	0 (0.00)	1 (33.33)	
Buena	1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)		1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)	
Tendencia Buena	0 (0.00)	3 (50.00)	3 (50.00)		3 (50.00)	2 (33.33)	1 (16.67)	
Media	25 (26.04)	51 (53.13)	20 (20.83)		34 (35.42)	41 (42.71)	21 (21.88)	
Tendencia mala	0 (0.00)	8 (53.33)	7 (46.67)		7 (46.67)	5 (33.33)	3 (20.00)	
Mala	0 (0.00)	3 (42.86)	4 (57.14)		3 (42.86)	3 (42.86)	1 (14.29)	
Muy mala	2 (15.38)	8 (61.54)	3 (23.08)		6 (46.15)	5 (38.46)	2 (15.38)	

Desarrollo				0.266				0.418
Muy Buena	0 (0.00)	4 (80.00)	1 (20.00)		3 (60.00)	1 (20.00)	1 (20.00)	
Buena	0 (0.00)	2 (66.67)	1 (33.33)		1 (33.33)	0 (0.00)	2 (66.67)	
Tendencia Buena	6 (46.15)	6 (46.15)	1 (7.69)		7 (53.85)	5 (38.46)	1 (7.69)	
Media	12 (19.05)	36 (57.14)	15 (23.81)		19 (30.16)	28 (44.44)	16 (25.40)	
Tendencia mala	2 (18.18)	6 (54.55)	3 (27.27)		5 (45.45)	5 (45.45)	1 (9.09)	
Mala	3 (13.04)	9 (39.13)	11 (47.83)		8 (34.78)	10 (43.48)	5 (21.74)	
Muy mala	5 (21.74)	12 (52.17)	6 (26.09)		12 (52.17)	8 (34.78)	3 (13.04)	
Estabilidad				0.882				0.272
Muy Buena	-	-	-		-	-	-	
Buena	-	-	-		-	-	-	
Tendencia Buena	1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)		0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)	
Media	16 (17.39)	53 (57.61)	23 (25.00)		35 (38.04)	36 (39.13)	21 (22.83)	
Tendencia mala	7 (25.00)	12 (42.86)	9 (32.14)		12 (42.86)	14 (50.00)	2 (7.14)	
Mala	2 (28.57)	4 (57.14)	1 (14.29)		4 (57.14)	1 (14.29)	2 (28.57)	
Muy mala	2 (18.18)	5 (45.45)	4 (36.36)		4 (36.36)	5 (45.45)	2 (18.18)	

Tabla 5. Continuación

	Interacción			p-valor	Moralidad			p-valor
	Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)		Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)	
Sexo				0.324				0.73
Mujer	8 (14.55)	19 (34.55)	28 (50.91)		16 (29.)	20 (36.36)	19 (34.55)	
Hombre	19 (22.09)	21 (24.42)	46 (53.49)		20 (23.26)	35 (40.70)	31 (36.05)	
Edad (media ± DS)	13.74 ± 1.63	13.82 ± 1.43	13.83 ± 1.51	0.969	14.30 ± 1.54	14 ± 1.53	13.24 ± 1.27	0.002
Grado de estudios				0.966				0.029
Primer año	6 (20.00)	8 (26.67)	16 (53.33)		4 (13.33)	10 (33.33)	16 (53.33)	
Segundo año	5 (17.86)	9 (32.14)	14 (50.00)		7 (25.00)	10 (35.71)	11 (39.29)	
Tercer año	5 (15.15)	9 (27.27)	19 (57.58)		6 (18.18)	12 (36.36)	15 (45.45)	
Cuarto año	7 (26.92)	8 (30.77)	11 (42.31)		10 (38.46)	10 (38.46)	6 (23.08)	
Quinto año	4 (16.67)	6 (25.00)	14 (58.33)		9 (37.5)	13 (54.17)	2 (8.33)	
Religión				0.17				0.949
Católica	21 (20.79)	32 (31.68)	48 (47.52)		26 (25.74)	40 (39.60)	35 (34.65)	
Otros	6 (15.00)	8 (20.00)	26 (65.00)		10(25.00)	15 (37.50)	15 (37.50)	
Número de hermanos				0.324				0.916
No tiene	4 (20.00)	9 (45.00)	7 (35.00)		4 (20.00)	9 (45.00)	7 (35.00)	
Uno	4 (9.76)	11 (26.83)	26 (63.41)		10 (24.39)	15 (36.59)	16 (39.02)	
Dos	11 (22.92)	12 (25.00)	25 (52.08)		11 (22.92)	20 (41.67)	17 (35.42)	
Tres	7 (30.43)	6 (26.09)	10 (43.48)		8 (34.78)	9 (39.13)	6 (26.09)	
Cuatro a más	1 (11.11)	2 (22.22)	6 (66.67)		3 (33.33)	2 (22.22)	4 (44.44)	
Tipo de familia				0.842				0.514
Familia nuclear	12 (16.44)	19 (26.03)	42 (57.53)		22 (30.14)	25 (34.25)	26 (35.62)	
Familia monoparental	9 (20.93)	15 (34.88)	19 (44.19)		10 (23.26)	18 (41.86)	15 (34.88)	
Familia extensa	3 (20.00)	4 (26.67)	8 (53.33)		1 (6.67)	8 (53.33)	6 (40.00)	
Familia reconstituida	0 (0.00)	0 (0.00)	1 (100.00)		1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	

Otros	3 (33.33)	2 (22.22)	4 (44.44)		2 (22.22)	4 (44.44)	3 (33.33)	
Participación en algún grupo religioso				0.289				0.083
Si	10 (27.78)	10 (27.78)	16 (44.44)		14 (36.89)	13 (36.11)	9 (25.00)	
No	17 (16.19)	30 (28.57)	58 (55.24)		22 (20.95)	42 (40.00)	41 (39.05)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento				0.012				0.435
Si	22 (26.83)	24 (29.27)	36 (43.90)		18 (21.95)	35 (42.68)	29 (35.37)	
No	5 (8.47)	16 (27.12)	38 (64.41)		18 (30.51)	20 (33.90)	21 (35.59)	
Grupos sociales o de entretenimiento				0.313				0.879
Música	4 (33.33)	3 (25.00)	5 (41.67)		2 (16.67)	6 (50.00)	4 (33.33)	
Baile o danza	2 (25.00)	4 (50.00)	2 (25.00)		2 (25.00)	5 (62.50)	1 (12.50)	
Deportes	10 (27.78)	8 (22.22)	18 (50.00)		8 (22.22)	15 (41.67)	13 (36.11)	
Estudios	3 (21.43)	6 (42.86)	5 (35.71)		4 (28.57)	4 (28.57)	6 (42.86)	
Voluntariado	1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)		0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)	
Otros	2 (22.22)	2 (22.22)	5 (55.56)		2 (22.22)	4 (44.44)	3 (33.33)	
Ninguno	5 (8.47)	16 (27.12)	38 (64.41)		18 (30.51)	20 (33.90)	21 (35.59)	
Relaciones				0.411				0.329
Muy Buena	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)		0 (0.00)	1(100.00)	0 (0.00)	
Buena	1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)		2 (66.67)	0 (0.00)	1 (33.33)	
Tendencia Buena	1 (16.67)	3 (50.00)	2 (33.33)		2 (33.33)	3 (50.00)	1 (16.67)	
Media	18 (18.75)	26 (27.08)	52 (54.17)		25 (26.04)	41 (42.71)	30 (31.25)	
Tendencia mala	4 (26.67)	2 (13.33)	9 (60.00)		3 (20.00)	5 (33.33)	7 (46.67)	
Mala	0 (00.00)	1 (14.29)	6 (85.71)		2 (28.57)	0 (0.00)	5 (71.43)	
Muy mala	3 (23.08)	6 (46.15)	4 (30.77)		2 (15.38)	5 (38.46)	6 (46.15)	
Desarrollo				0.3				0.541
Muy Buena	2 (40.00)	1 (20.00)	2 (40.00)		2 (40.00)	2 (40.00)	1 (20.00)	
Buena	0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)		1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)	
Tendencia Buena	5 (38.46)	4 (30.77)	4 (30.77)		6 (46.15)	4 (30.77)	3 (23.08)	

Media	14 (22.22)	21 (33.33)	28 (44.44)		15 (23.81)	27 (42.86)	21 (33.33)	
Tendencia mala	1 (9.09)	3 (27.27)	7 (63.64)		4 (36.36)	2 (18.18)	5 (45.45)	
Mala	4 (17.39)	4 (17.39)	15 (65.22)		4 (17.39)	7 (30.43)	12 (52.17)	
Muy mala	1 (4.35)	6 (26.09)	16 (69.57)		4 (17.39)	12 (52.17)	7 (30.43)	
Estabilidad				0.825				0.98
Muy Buena	-	-	-		-	-	-	
Buena	-	-	-		-	-	-	
Tendencia Buena	0 (0.00)	1 (33.33)	2 (66.67)		1 (33.33)	1 (33.33)	1 (33.33)	
Media	18 (19.57)	25 (27.17)	49 (53.26)		26 (28.26)	35 (38.04)	31 (33.70)	
Tendencia mala	5 (17.86)	10 (35.71)	13 (46.43)		5 (17.86)	12 (42.86)	11 (39.29)	
Mala	1 (14.29)	3 (42.86)	3 (42.86)		2 (28.57)	3 (42.86)	2 (28.57)	
Muy mala	3 (27.27)	1 (9.09)	7 (63.64)		2 (18.18)	4 (36.36)	5 (45.45)	

Tabla 5. Continuación.

	Humor			p-valor	Iniciativa			p-valor
	Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)		Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)	
Sexo				0.254				0.022
Mujer	21 (38.18)	22 (40.00)	12 (21.82)		11 (20.00)	19 (34.55)	25 (45.45)	
Hombre	39 (45.35)	23 (26.74)	24 (27.91)		31 (36.05)	34 (39.53)	21 (24.42)	
Edad (media ± DS)	13.98 ± 1.51	13.75 ± 1.52	13.61 ± 1.47	0.405	13.76 ± 1.47	13.81 ± 1.45	13.86 ± 1.61	0.942
Grado de estudios				0.472				0.681
Primer año	11 (36.67)	8 (26.67)	11 (36.67)		8 (20.67)	9 (30.00)	13 (43.33)	
Segundo año	11 (36.29)	12 (42.86)	5 (17.86)		10 (35.71)	11 (39.29)	7 (25.00)	
Tercer año	13 (39.39)	9 (27.27)	11 (33.33)		11 (33.33)	13 (39.39)	9 (27.27)	

Cuarto año	12 (46.15)	10 (38.46)	4 (15.38)		6 (23.08)	13 (50.0)	7 (26.92)	
Quinto año	13 (54.17)	6 (25.00)	5 (20.83)		7 (29.17)	7 (29.17)	10 (41.67)	
Religión				0.916				0.739
Católica	44 (43.56)	32 (31.68)	25 (24.75)		31 (30.39)	39 (38.61)	31 (30.69)	
Otros	16 (40.00)	13 (32.50)	11 (27.50)		11 (27.50)	14 (35.00)	15 (37.50)	
Número de hermanos				0.713				0.43
No tiene	9 (45.00)	7 (35.00)	4 (20.00)		7 (35.00)	5 (25.00)	8 (40.00)	
Uno	13 (31.71)	14 (34.15)	14 (34.15)		8 (19.51)	21 (51.22)	12 (29.27)	
Dos	22 (45.83)	15 (31.25)	11 (22.92)		16 (33.33)	15 (31.25)	17 (35.42)	
Tres	12 (52.17)	5 (21.74)	6 (26.09)		8 (34.78)	10 (43.48)	5 (21.74)	
Cuatro a más	4 (44.44)	4 (44.44)	1 (11.11)		3 (33.33)	2 (22.22)	4 (44.44)	
Tipo de familia				0.386				0.783
Familia nuclear	26 (35.62)	29 (39.73)	18 (24.66)		20 (27.40)	30 (41.10)	23 (31.51)	
Familia monoparental	22 (51.16)	10 (23.26)	11 (25.58)		14 (32.56)	14 (32.56)	15 (34.88)	
Familia extensa	5 (33.33)	5 (33.33)	5 (33.33)		4 (26.67)	7 (46.67)	4 (26.67)	
Familia reconstituida	1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)		1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Otros	6 (66.67)	1 (11.11)	2 (22.22)		3 (33.33)	2 (22.22)	4 (44.44)	
Participación en algún grupo religioso				0.132				0.246
Si	16 (44.44)	15 (41.67)	5 (13.89)		11 (30.56)	17 (47.22)	8 (22.22)	
No	44 (41.90)	30 (28.57)	31 (29.52)		31 (29.52)	36 (34.29)	38 (36.19)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento				0.911				0.001
Si	36 (43.90)	26 (31.71)	20 (24.39)		31 (37.80)	34 (41.46)	17 (20.73)	
No	24 (40.68)	19 (32.20)	16 (27.12)		11 (18.64)	19 (32.20)	29 (49.15)	
Grupos sociales o de entretenimiento				0.05				0.113
Música	8 (66.67)	2 (16.67)	2 (16.67)		5 (41.67)	4 (33.33)	3 (25.00)	
Baile o danza	2 (25.00)	5 (62.50)	1 (12.50)		4 (50.00)	4 (50.00)	0 (0.00)	
Deportes	19 (52.78)	9 (25.00)	8 (22.22)		14 (38.89)	14 (38.89)	8 (22.22)	
Estudios	2 (14.29)	6 (42.86)	6 (42.86)		5 (35.71)	5 (35.71)	4 (28.57)	

Voluntariado	0 (0.00)	3 (100.00)	0 (0.00)		1 (33.33)	2 (66.67)	0 (0.00)	
Otros	5 (55.56)	1 (11.11)	3 (33.33)		2 (22.22)	5 (55.56)	2 (22.22)	
Ninguno	24 (40.68)	19 (32.20)	16 (27.12)		11 (18.64)	19 (32.20)	29 (49.15)	
Relaciones				0.943				0.156
Muy Buena	2 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)		1 (100.00)	0 (0.00)	0 (0.00)	
Buena	2 (66.67)	0 (0.00)	1 (33.33)		0 (0.00)	3 (100.00)	0 (0.00)	
Tendencia Buena	3 (50.00)	3 (33.33)	1 (16.67)		4 (66.67)	1 (16.67)	1 (16.67)	
Media	41 (42.71)	31 (32.29)	24 (25.00)		30 (31.25)	33 (34.38)	33 (34.38)	
Tendencia mala	6 (40.00)	6 (40.00)	3 (20.00)		2 (13.33)	8 (53.33)	5 (33.33)	
Mala	2 (28.57)	3 (42.86)	2 (28.57)		3 (42.86)	3 (42.86)	1 (14.29)	
Muy mala	5 (38.46)	3 (33.08)	5 (38.46)		2 (15.38)	5 (38.46)	6 (46.15)	
Desarrollo				0.828				0.207
Muy Buena	3 (60.00)	1 (20.00)	1 (20.00)		3 (60.00)	1 (20.00)	1 (20.00)	
Buena	1 (33.33)	2 (66.67)	0 (0.00)		0 (0.00)	3 (100.00)	0 (0.00)	
Tendencia Buena	7 (35.85)	3 (23.08)	3 (23.08)		6 (46.15)	4 (30.77)	3 (23.08)	
Media	28 (44.44)	17 (36.98)	18 (28.57)		22 (34.92)	22 (34.92)	19 (30.16)	
Tendencia mala	5 (45.45)	5 (45.45)	1 (9.09)		3 (27.27)	4 (36.36)	4 (36.36)	
Mala	9 (39.13)	8 (34.78)	6 (26.09)		5 (21.74)	7 (30.43)	11 (47.83)	
Muy mala	7 (30.43)	9 (39.13)	7 (30.43)		3 (13.04)	12 (52.17)	8 (34.78)	
Estabilidad				0.56				0.311
Muy Buena	-	-	-					
Buena	-	-	-					
Tendencia Buena	0 (0.00)	2 (66.67)	1 (33.33)		1 (33.33)	2 (66.67)	0 (0.00)	
Media	40 (43.48)	27 (29.35)	25 (27.17)		30 (32.61)	31 (33.70)	31 (33.70)	
Tendencia mala	14 (50.00)	7 (25.00)	7 (25.00)		10 (35.71)	10 (35.71)	8 (28.57)	
Mala	3 (42.86)	3 (42.86)	1 (14.29)		0 (0.00)	5 (71.43)	2 (28.57)	
Muy mala	3 (27.27)	6 (54.55)	2 (18.18)		1 (9.09)	5 (45.45)	5 (45.45)	

Tabla 5. Continuación.

	Creatividad			p-valor
	Alto n (%)	Medio n (%)	Bajo n (%)	
Sexo				0.978
Mujer	20 (36.36)	24(43.64)	11(20.00)	
Hombre	32 (37.21)	36(41.86)	18(20.93)	
Edad (media ± DS)	13.75 ± 1.51	13.93 ± 1.61	13.68 ± 1.25	0.65
Grado de estudios				0.673
Primer año	11 (36.67)	13 (43.33)	6 (20.00)	
Segundo año	13 (46.43)	9 (32.14)	6 (21.43)	
Tercer año	11 (33.33)	12 (36.36)	10 (30.30)	
Cuarto año	9 (34.62)	14 (53.85)	3 (11.54)	
Quinto año	8 (33.33)	12 (50.00)	4 (16.67)	
Religión				0.925
Católica	38 (37.62)	43 (42.57)	20 (19.80)	
Otros	14 (35.00)	17 (42.50)	9 (22.50)	
Número de hermanos				0.426
No tiene	11 (55.00)	6 (30.00)	3 (15.00)	
Uno	12 (29.27)	17 (41.46)	12 (29.27)	
Dos	18 (37.50)	24 (50.00)	6 (12.50)	
Tres	7 (30.43)	10 (43.48)	6 (26.09)	
Cuatro a más	4 (44.44)	3 (33.33)	2 (22.22)	
Tipo de familia				0.541
Familia nuclear	27 (36.99)	30 (41.10)	16 (21.92)	
Familia monoparental	17 (39.53)	17 (39.53)	9 (20.93)	
Familia extensa	3 (20.00)	10 (66.67)	2 (13.33)	
Familia reconstituida	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	
Otros	5 (55.56)	2 (22.22)	2 (22.22)	
Participación en algún grupo religioso				0.105
Si	16 (44.44)	17 (47.22)	3 (8.33)	
No	36 (34.29)	43 (40.95)	26 (24.76)	
Participación en grupos sociales o de entretenimiento				0.817
Si	32 (39.02)	34 (41.46)	16 (19.51)	
No	20 (33.90)	26 (44.07)	13 (22.03)	
Grupos sociales o de entretenimiento				0.047
Música	9 (75.00)	3 (25.00)	0 (0.00)	
Baile o danza	6 (75.00)	2 (25.00)	0 (0.00)	
Deportes	9 (25.00)	19 (52.78)	8 (22.22)	
Estudios	3 (21.43)	6 (42.86)	5 (35.71)	
Voluntariado	1 (33.33)	2 (66.67)	0 (0.00)	
Otros	4 (44.44)	2 (22.22)	3 (33.33)	
Ninguno	20 (33.90)	26 (44.07)	13 (22.03)	
Relaciones				0.532
Muy Buena	0 (0.00)	1 (100.00)	0 (0.00)	
Buena	2 (66.67)	1 (33.33)	0 (0.00)	

Tendencia Buena	2 (33.33)	3 (50.00)	1 (16.67)	
Media	35 (36.46)	41 (42.71)	20 (20.83)	
Tendencia mala	7 (46.67)	7 (46.67)	1 (6.67)	
Mala	2 (28.57)	1 (14.29)	4 (57.14)	
Muy mala	4 (30.77)	6 (46.15)	3 (23.08)	
Desarrollo				0.127
Muy Buena	2 (40.00)	2 (40.00)	0 (0.00)	
Buena	1 (33.33)	0 (0.00)	2 (66.67)	
Tendencia Buena	7 (53.85)	7 (41.18)	2 (15.38)	
Media	27 (42.86)	22 (37.29)	16 (25.40)	
Tendencia mala	4 (36.36)	5 (55.56)	1 (9.09)	
Mala	7 (30.43)	10 (45.45)	4 (17.39)	
Muy mala	4 (17.39)	15 (65.22)	4 (17.39)	
Estabilidad				0.286
Muy Buena	-	-	-	
Buena	-	-	-	
Tendencia Buena	1 (33.33)	0 (0.00)	2 (66.67)	
Media	35 (38.04)	42 (45.65)	15 (16.30)	
Tendencia mala	12 (42.86)	9 (32.14)	7 (25.00)	
Mala	2 (28.57)	4 (57.14)	1 (14.29)	
Muy mala	2 (18.18)	5 (45.45)	4 (36.36)	

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN

5.1. Discusión

En la muestra del presente estudio se halló que no existe relación significativa entre clima social familiar y la resiliencia. Asimismo, esta última se relacionó con la participación en grupos religiosos. Por su parte, la dimensión insight de la resiliencia se relacionó con la edad y la dimensión interacción se relacionó con la participación en grupos sociales y de entretenimiento. Además, las dimensiones humor y creatividad se relacionaron con grupos sociales o de entretenimiento; y la dimensión iniciativa se relacionó con sexo y participación en grupos sociales o de entretenimiento. Seguidamente, se halló que el clima social familiar se ubicó, en su mayoría, en un nivel medio, cuyas dimensiones presentan tendencia mala a muy mala. Por último, la resiliencia tiene un nivel bajo con sus dimensiones insight, moralidad e iniciativa en un nivel medio con tendencia baja. Sin embargo, presentaron un nivel alto a medio alto en la dimensión humor, independencia y creatividad. Debe indicarse que más de la mitad de adolescentes presentaron niveles bajos en la dimensión interacción.

Se halló que no existe relación significativa entre el clima social familiar y la resiliencia. Este resultado es consistente con los ya obtenidos en una muestra de adolescentes de cuarto y quinto de secundaria de Lince. Frente a otros resultados de la literatura actual, los presentados pueden deberse a las diferencias de contexto sociocultural y a otros factores que influyeron en dichos resultados (López, 2017). También coinciden con los de un estudio realizado en Chiclayo con la misma población de adolescentes (Castro y Morales, 2013). De manera similar, en un estudio español sobre funcionamiento familiar y resiliencia atribuyen la no relación a la “muestra pequeña y homogénea” que podría estar limitando los hallazgos de la investigación. Además, sostiene la importancia de un estudio mixto: cuantitativo y cualitativo de dichas variables para la obtención de mejores resultados. (Cyrulnik, et al, 2016). De acuerdo con los presentes resultados, anteriores estudios han demostrado que la formación de la resiliencia es un proceso que se va dando a través del tiempo y en un momento determinado. Se trata del resultado de la interacción de muchos factores como el contexto social, cultural, familiar, psicológico y biológico que permiten que la persona afronte de forma positiva las situaciones de adversidad, riesgo o estrés. Por tanto, la naturaleza de la resiliencia es un proceso dinámico, “multidimensional y multicausal” (Kotliarenco, Cáceres y Álvarez, 1996; Puig, 2013, Barcelata, 2015). Por ello, es conveniente realizar un estudio integral del adolescente, teniendo en cuenta otras variables como el entorno escolar, relación con los pares y la percepción de su entorno sociocultural y las situaciones de riesgo con base en una investigación mixta.

Otro resultado señala que existe asociación significativa entre resiliencia y participación en grupos religiosos. De forma similar, en un estudio realizado en Brasil se encontró asociación significativa entre participación en grupos religiosos y el desarrollo de la resiliencia en adolescentes (Cordini, 2005). Ya otro estudio realizado en una muestra de adolescentes mexicanos se halló que si existe relación entre la resiliencia y la religiosidad-espiritualidad (Arratia, 2016). Según Baldwin et al (1992), es significativo la participación en grupos religiosos en ambientes de alto riesgo. Asimismo, Werner (1993) sostiene que las creencias religiosas proveen a la persona resiliente de estabilidad y sentido de vida (Citados en Kotliarenco et al., 1997). El vínculo y el sentido de vida son elementos fundamentales de la resiliencia y de la espiritualidad, puesto que ambas se relacionan, por lo que son necesarias para el desarrollo de la vida y el ser humano (Vanistendael et al., 2013, Puig, 2013).

Los adolescentes que, en promedio, tienen catorce años alcanzaron un nivel alto en la dimensión insight. A la capacidad de insight, Maddaleno la denomina introspección: “[...] En la adolescencia la introspección es la capacidad de conocer, de saber lo que pasa a

su alrededor y es fundamental para comprender las situaciones y adaptarse a ellas” (citado en Kotliarenco, et al., 1996). Estos resultados apoyan aún más la idea de Piaget (1974) quien sostiene que el desarrollo cognitivo en la adolescencia genera como resultado la capacidad de reflexión que le permite forjar su identidad y asentar la base para interactuar con su entorno, además de desarrollar la empatía y, por tanto, un mejor control de sus emociones y conducta (Eisenberg, 2000b; Kidwell et al., 1983 citado en Barcelata, 2018). Por ende, la edad es clave en el desarrollo del adolescente para analizar las situaciones que suceden a su alrededor, y así confrontarlas y poder adaptarse a ellas. Por ello, es necesario tener en cuenta la edad en el trabajo con adolescentes para construir y fortalecer el pensamiento crítico, pues es esencial en la formación de la identidad, la regulación emocional-conductual y el establecimiento de relaciones saludables.

Igualmente, la dimensión interacción se relacionó con participación en grupos sociales o de entretenimiento. De forma similar, en un estudio se evidenció que quienes participan en actividades deportivas y artísticas presentan mayor capacidad para entender sus emociones y la de los demás, logrando establecer relaciones interpersonales saludables. Asimismo, las habilidades emocionales desarrolladas facilitarán una mejor adaptación en su contexto social (Calero, Barreyro y Ricle, 2017). Por su parte, Martineck y Hellison (1997), Salazar (2007) y Gilligan (2000), afirman que son importantes y beneficiosas las actividades durante el tiempo libre y/o los espacios de recreación en el desarrollo de la resiliencia y el desarrollo integral del adolescente (citados en Romero, 2015). Esto coincide con Prado y del Águila, quienes sostienen que los adolescentes resilientes son aquellos que buscan apoyo social y soporte emocional fuera del entorno familiar cuando este se comporta de manera disfuncional (Prado y del Águila, 2003). Sin embargo, la mayoría de la población estudiada presenta un nivel de interacción bajo. De forma similar (Flores, 2018), encontró un nivel bajo de interacción asociada a un nivel de ansiedad por falta de confianza, y niveles inadecuados de autoestima al no contar con referentes adecuados y permanentes de padre y madre. De acuerdo con las investigaciones anteriores, los adolescentes pueden presentar niveles bajos de confianza y de autoestima que les impida interactuar de forma adecuada y satisfactoria con personas de su entorno. Todo ello sumado a la desconfianza que puede generar su entorno social. No obstante, se puede afirmar que la participación en grupos sociales y de entretenimiento actúa como medida de protección, pues fomenta el desarrollo integral del adolescente.

Otro resultado evidencia un nivel alto de humor y de creatividad en los adolescentes que practican principalmente actividades deportivas y artísticas. Esto concuerda con los hallazgos de otros estudios en los que se determina la relación entre participación en actividades recreativas y las dimensiones de la resiliencia, como humor y creatividad (Romero, 2015; Vanistendael, et al., 2013). El humor es una de las emociones positivas que fomenta la creatividad y la toma de decisiones, pues quienes la experimentan mejoran y amplían sus recursos, ya sea personales, culturales y sociales para resolver sus problemas (Forés y Grané, 2013). Según Becoña (2006), las emociones positivas otorgan felicidad, protección ante la depresión, la ansiedad y genera visión de futuro; en consecuencia posibilitan la resiliencia (citado en Romero, 2015). Por tanto, las actividades deportivas y artísticas son prácticas saludables que permiten que el adolescente cuente con recursos para afrontar la adversidad de forma saludable.

A su vez, la dimensión iniciativa se relacionó con el sexo y la participación en grupos sociales o de entretenimiento. Con respecto al primero, contrario a estos resultados, se halló ausente en ambos sexos en un estudio realizado en una Institución Estatal en el distrito de La Esperanza, Trujillo (Murillo, 2014). Cabe detenerse en esto, pues existe una diferencia significativa en el sexo. Los varones poseen un nivel alto de iniciativa en relación con las mujeres, lo cual es probable que se deba a un factor sociocultural. Otro

estudio reporta la importancia de la participación en grupos sociales o de entretenimiento para la formación de la conducta resiliente en el adolescente (Cordini, 2005). La mayoría de la población aquí estudiada participa en grupos sociales o de entretenimiento presentando un nivel alto y medio de iniciativa, lo cual se debe a la capacidad que tienen los estudiantes para hacerse cargo de los problemas de forma positiva y saludable.

También se halló que el clima social familiar se ubicó mayormente en un nivel medio. Estos resultados concuerdan con los de López (2017), quien obtuvo un porcentaje mayor de adolescentes con un nivel promedio de clima social familiar. Otro estudio coincide con los resultados, pues la mayoría de adolescentes presentan una percepción moderada y, por tanto, una atmósfera familiar promedio (Pichardo, Fernández y Amezcua, 2002). Para Minuchin (2013), la familia es “la matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros”; es la que otorga sentido de identidad o pertenencia y sentido de separación. A pesar de los cambios rápidos de la sociedad, la familia también cambia y se adapta, ya que en estos tiempos su participación es más crucial y significativa. De acuerdo con los resultados obtenidos, el panorama actual de la familia percibida por los adolescentes es promedio, pero las dimensiones demuestran una tendencia mala, pues posiblemente el sistema familiar no está respondiendo de forma adecuada a los cambios y a las exigencias de la sociedad que las coloca en situaciones de estrés que podrían estar afectando las relaciones intra y extra familiares.

Finalmente, se reportó un nivel bajo de resiliencia. Un estudio similar reporta niveles con tendencia baja de la misma y afirma que sus resultados pueden deberse a factores ambientales, familiares y personales (Murillo, 2014). Otro estudio realizado en Iquitos en adolescentes, en situación de riesgo de la Casa de la Niña de Loreto, presentó el 55% de niveles bajos de resiliencia (Flores, 2018). En el contexto en el que viven la mayoría de adolescentes, predomina la violencia, la drogadicción y, por ende, la inseguridad. Por otro lado, las dificultades de diversa índole que enfrentan las familias, las exigencias educativas, las relaciones con los profesores y sus padres son características del entorno de la muestra estudiada que puede estar afectando de forma significativa la conducta resiliente del adolescente. Según Barudi, la resiliencia es posible cuando se construyen relaciones con base en el afecto, el buen trato y la solidaridad que impulsa a transitar desde el realismo a la esperanza (Madariaga, 2014). Posiblemente, el entorno que rodea al adolescente carezca o se encuentra ausente de estos elementos vitales en la formación de la resiliencia.

5.2. Conclusiones

Por ser el entorno más inmediato de la persona, la familia cumple un papel fundamental en el crecimiento personal del adolescente, pero el clima social familiar no se relaciona estadísticamente con la resiliencia. Desde una perspectiva integral del desarrollo adolescente, es necesario precisar que la formación de la resiliencia se debe a la interacción de diversos factores como lo constitucional o genético, lo psicológico —la personalidad, la autoestima, la resolución de problemas entre otros— y lo social —el entorno escolar, la relación con los pares, la percepción de su entorno sociocultural y las situaciones de riesgo— que están implicados en la misma, más allá del clima social familiar.

La resiliencia se relaciona estadísticamente con participación en grupos religiosos. Los hallazgos resaltan la importancia de la participación en grupos religiosos en el desarrollo de la resiliencia, ya que puede ser el soporte espiritual que otorga sentido y significado a la vida del adolescente, en medio de las dificultades. Asimismo, la experiencia religiosa fundamentada en el amor y la aceptación incondicional de Dios incrementa la confianza y la fuerza para afrontar situaciones de riesgo. Por último, la participación en grupos sociales o de entretenimiento, ya sean actividades deportivas y artísticas, pueden actuar

como mecanismos de protección, que promueven el desarrollo de la resiliencia, generando recursos y fortalezas como creatividad, sentido del humor, iniciativa e interacción al adolescente para hacer frente a los obstáculos que pueden estar afectando su desarrollo.

5.3. Recomendaciones

A la comunidad científica se recomienda realizar un estudio integral del adolescente teniendo en cuenta otras variables como la percepción de su entorno sociocultural, religioso-espiritual, escolar y las situaciones de estrés o adversidad que está afectando a la población adolescente. Por otro lado, desarrollar Investigaciones longitudinales para observar el comportamiento de las variables a través del tiempo basado en un enfoque mixto. Además, se sugiere realizar estudios con muestras más amplias, utilizando muestreos probabilísticos, en diferentes contextos a nivel nacional. En cuanto a las pruebas psicométricas, se sugiere elaborar pruebas abreviadas y actualizadas de acuerdo con la realidad peruana.

A partir de los resultados se puede propiciar la elaboración de programas de intervención centrados en la prevención y promoción de la resiliencia que impliquen un trabajo coordinado entre la dirección, docentes-tutores y el Dpto. de psicología, entre otros, que involucre a la familia, comunidad y a los profesionales de la salud y sociales, teniendo como eje transversal el enfoque de resiliencia, a través de programas de intervención psicológica y orientación psicológica. Asimismo, se sugiere identificar a los y las adolescentes que presenten dificultades en el área socio familiar y personal y elaborar programas o talleres de forma grupal o personalizada si lo requiere y realizar un seguimiento permanente.

Por último, se recomienda incentivar y promover la participación en diversas actividades como la práctica del deporte, actividades artísticas u otras actividades, ya sea dentro y/o fuera del ámbito escolar. Con la finalidad de fortalecer aquellas que ya se tienen como el sentido del humor, creatividad e independencia y adquirir o mejorar habilidades como el insight, iniciativa, moralidad e interacción. De igual manera, a los adolescentes se les debe brindar oportunidades de participación activa en el aula y otros ámbitos, generar espacios de socialización y acciones prosociales de solidaridad y por último, encuentros interinstitucionales para incrementar las redes sociales de apoyo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arratia, N. I. (2016). Factores de riesgo y protección. En N. Arratia (Ed.). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes: Como desarrollarse en tiempos de crisis (pp. 101-108) Toluca, México: Ediciones y Gráficos Eón.
- Arratia, N. I. (2016). Medición de la resiliencia. En N. Arratia (Ed.). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes: Como desarrollarse en tiempos de crisis (pp. 101-108) Toluca, México: Ediciones y Gráficos Eón.
- Arratia, N. I. (2016). Religión – Espiritualidad. En N. Arratia (Ed.). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes: Como desarrollarse en tiempos de crisis (pp. 101-108) Toluca, México: Ediciones y Gráficos Eón.
- Barcelata, B.E. (2015). Adolescentes en riesgo: Una mirada a partir de la Resiliencia. Mexico, D.F., México: Editorial El Manual Moderno. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucssp/reader.action?docID=4184781>
- Barcelata, B.E. (2018). Adaptación y resiliencia adolescente en contextos múltiples. México, D.F., México: Editorial El Manual Moderno. ProQuest Ebook Central. Recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucssp/detail.action?docID=5635067>
- Bickart, T. B., & Wolin S. (1997), "Practicing Resilience in the Elementary Classroom," Principal, Vol. 77 (2), 1997. Recuperado de <https://projectresilience.com/framesaboutus.htm>
- Bonheví, C., Santa Isabel, LL., Forns, M. & Freixa, M. (1996). Estudio del Clima familiar de los futuros padres adoptivos mediante la escala de Moos y Moos. Anuario de Psicología.,71, 51-62. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/121458>
- Calero, A.D., Barreyro, J.P., & Ricle, I. (2017). Inteligencia emocional durante la adolescencia: su relación con la participación en actividades extracurriculares. Revista psicodebate: psicología, cultura y sociedad., 17(2), 43-54. Recuperado de <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.18682/pd.v17i2.693>
- Cantero, M., Viquer, P., & Domínguez R. (2015). Actitudes de los jóvenes ante situaciones de agravio en el entorno familiar: su relación con el género, la creencia religiosa y el clima social familiar. Universitas Psychologica, vol. 14, (3), pp. 1091-1105. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v14n3/v14n3a25.pdf>

- Castro, G. & Morales, A. (2013). Clima social familiar y resiliencia. (Tesis Licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú). Recuperado de:
http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/348/1/TL_CastroCruzadoGloria_MoralesRoncalAngelica.pdf.
- Colectivo Interinstitucional por los derechos de la niñez y adolescência y la mesa de concertación para la lucha contra la pobreza. (2019). Informe nacional sobre la situación de los derechos de la niñez y adolescência. Resultados de los talleres de consulta em regiones. Lima, Perú. Comunicación creativa EIRL. Recuperado de
<https://www.unicef.org/peru/publicaciones/informe-sobre-situacion-de-derechos-ninez-y-adolescencia-peru>
- Cyrułnik, B., & Anaut, M. (2016) ¿Por qué la resiliencia? En B. Cirulnik (Ed.) ¿Por qué la resiliencia? (pp. 13-20). Barcelona, España: Editorial Gedisa. Recuperado de
<https://ebookcentral.proquest.com>
- Cyrułnik, B., & Anaut, M. (2016) Resiliencia y funcionalidad familiar. En J. Madariaga, I. Novella, & A. Arribillaga. (Eds.) ¿Por qué la resiliencia? (pp. 109-121). Barcelona, España: Editorial Gedisa. Recuperado de
<https://ebookcentral.proquest.com>
- Curiel, K. (2017) "Clima social familiar y agresividad en los adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, Perú). Recuperado de
<http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/193>
- Cordini, M. (2005) *La Resiliencia en adolescentes del Brasil*. 3(1). Recuperado de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77330104>><http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/77330104>
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). Informe final. Recuperado de
<http://www.cverdad.org.pe/ifinal/>
- Egoavil, M. E. (2018) "Clima social familiar y Resiliencia en estudiantes de 3ero, 4to, y 5to año de Secundaria de dos colegios Estatales del distrito de San Martín de Porres" (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú). Recuperado de
<http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2166>
- Flores, D. (2018). Relación entre ansiedad y Resiliencia en los adolescentes en situación de riesgo de la Casa de la Niña Loreto-Iquitos - 2017. (Tesis Licenciatura, Universidad científica del Perú, Iquitos, Perú). Recuperado de
<http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/460>
- Fores, A. & Grané, J. (2013). La resiliencia en entornos socioeducativos: Sentido, propuestas y experiencias. Recuperado de

<http://ebookcentral.proquest.com>

- Fredman, N. & Sherman, R. (1987). *Handbook of Measurements for Marriage and Family Therapy*. New York, EE.UU: Brunner/Mazel. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=XAMWW9RINi4C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Guerrero, Y. N (2014). *Clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de 5to de Secundaria de las Instituciones Educativas Públicas de Ventanilla*. (Tesis maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima Perú). Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3889>
- Gonzales, N., Valdez, J. & Zavala, Y. (2008) *Resiliencia en adolescentes mexicanos. Enseñanza e Investigación en psicología*, 13(1), 41-52. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/38866>
- Grotberg, E. H. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Barcelona, España: Gedisa.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: Interamericana Editores.
- Hurtes, K. y Allen, L. (2001). Measuring resiliency in youth: The resiliency attitudes and skills profile. *Therapeutic Recreation Journal*, 35 (4). Recuperado de <https://js.sagamorepub.com/trj/article/view/1057>
- Instituto Nacional de estadística e Informática. (2015). *Encuesta nacional sobre relaciones sociales 2013 y 2015 (Principales resultados)*. Lima, Perú: Grafica Burgos SAC. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1390/libro.pdf
- Instituto Nacional de estadística e Informática. (2017). Perú: *Perfil sociodemográfico. Informe Nacional. Censos nacionales 2017: XII de población, VII de vivienda y III de comunidades indígenas*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/libro.pdf
- Instituto Nacional de estadística e Informática. (2018). *Encuesta Nacional de Hogares sobre condiciones de vida y pobreza condiciones*. Perú. 001-per-inei-enaho-2018 https://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/672/variable/V345
- Instituto Nacional de estadística e Informática. (2019). *Informe técnico del estado de la niñez y adolescencia*. Recuperado de http://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/01-informe-tecnico-n01_ninez-y-adolescencia-oct-nov-dic2019.pdf
- Instituto Nacional de Salud mental. (2013). *Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima metropolitana y Callao Replicación 2012. Informe General*. *Anales de Salud Mental*, XXIX (1). Recuperado de

<http://www.inism.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012%20ASM%20-EESM%20-LM.pdf>

- Isaza, L. y Henao, G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14 (1), 19-30. ISSN: 0123-9155. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=798/79822602003>
- Isaza, L. (2016). Fundamentos metodológicos y teóricos de la investigación: las relaciones existentes entre las prácticas educativas familiares, el clima social familiar de los padres y el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas entre 2 y 3 años de edad de nivel socio-económico bajo, medio y alto de la ciudad de medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(2), 290-301. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123798.pdf>
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Organización panamericana de la salud. Recuperado de <http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resil6x9.pdf>
- Kotliarenco, M. Cáceres, I., & Álvarez C. (1996). Resiliencia: construyendo en adversidad. 1996, Chile, p 23-26.
- López, K. V. (2017) "Clima familiar y Resiliencia en estudiantes de 4to y 5to de Secundaria de instituciones educativas estatales del distrito de Lince – 2017" (Tesis par optar el título profesional de Licenciado em Psicología). Recuperado de https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UPAO_c1ffa089e3807b3371967f5992214960
- Madariaga, J. M. (Ed.). (2014). La promoción de la resiliencia em niños/niñas y adolescentes. En J. Barudy (Ed). *Nuevas miradas sobre la resiliencia: Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 131-151). Barcelona, España: Editorial Gedisa. Recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com>
- Maguiña, F. (2017). Clima familiar y afrontamiento em adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Lima Metropolitana. (Tesis Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8462>
- Ministerio de la Mujer y poblaciones vulnerables. (2015). Entender para prevenir: Violencia hacia las niñas, niños y adolescentes en el Perú. (pp.8-9). Recuperado de <https://www.unicef.org/peru/spanish/Entender-para-prevenir-Violencia-hacia-ninos-ninas-y-adolescentes-en-el-Peru-Resumen-Ejecutivo.pdf>.
- Minuchin, S. (2013). *Familias y terapia familiar*. Barcelona. España: Editorial Gedisa. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucsssp/detail.action?docID=4776265>.

- Moos, R. H. (2005). Contextos Sociales, Afrontamiento y Bienestar: Lo que Sabemos y lo que Necesitamos Saber. *Revista Mexicana de Psicología*, 22 (1), 15-29. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2430/243020643002>
- Moreno, R & Saiz, C. (2014). Factores resilientes en los futuros maestros. *Revista internacional de psicología del desarrollo y de la educación*, 3 (1), 475-487. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349851785047>
- Murillo, C. (2014). Resiliencia en adolescentes varones y mujeres de una Institución Educativa Estatal del distrito de la esperanza, Trujillo. (Tesis de licenciatura, Universidad privada Antenor Orrego). <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1791>
- Núñez, N. (2017). Clima social familiar en estudiantes de primer año de educación secundaria de la I.P.G. Madre Admirable del distrito de San Luis, 2017. (Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilazo de la Vega). Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/2208>
- Oliva, A., Antolín L., Pertegal, M. Ríos, M. Parra, Gómez A. & Flores, M. (2011). Instrumentos para la evaluación de la Salud Mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Sevilla: Consejería de Salud de la Junta de Andalucía. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=4926
- Palomar, G. (2012). Estudio de las estrategias de afrontamiento en adolescentes y su relación con el funcionamiento familiar y el apoyo social. (Tesis de doctorado, Universidad de Oviedo. España). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10651/13470>
- Palomino, M., Moori, I., Zárate, S., López, A., Muñoz, K., & Raños, S. (2017) Influencia de la dinámica familiar percibida en el proyecto de vida en escolares de una institución educativa de Lima. *Psicología escolar e Educativa*, 21(2), 157-166. <https://doi.org/10.1590/2175-3539201702121094>
- Papalia, D.A. (2012). *Desarrollo humano*. México, D.F., México: Editorial Mc Graw Hill
- Pease, M.A., Guillén, H., De la Torre, S., Urbano, E., Aranibar, C., & Rengifo, F (2019). Nuestra deuda con la Adolescencia. Proyecto "Ser adolescente en el Perú" Convenio UNICEF y PUCP. Recuperado de <https://www.unicef.org/peru/informes/ser-adolescente-en-el-per%C3%BA>
- Pichardo, C., Fernández, E. y Amezcua, J. (2002) Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Revista de psicología general y aplicada* 55(4), 575-590. Recuperado de <file:///C:/Users/pc3413/Documents/Dialnet-ImportanciaDelClimaSocialFamiliarEnLaAdaptacionPer-294345.pdf>
- Prado, R., & Del Águila, M (2003). Diferencia en la Resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes Persona. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118110009>> ISSN 1560-61

- Puig, G. (2013). Manual de Resiliencia aplicada. Barcelona, España: Editorial Gedisa. Recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com>
- Real academia española (2017). Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., (versión 23.3 en línea). Recuperado de <https://dle.rae.es/resiliencia?m=form>
- Romero, C. E. (2015) La recreación en el fomento de la resiliencia. Revista Ciencias de la Actividad Física, 16(1), 63-80. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525652730008>"><http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/525652730008>
- Salgado, A.C. (2012) Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República dominicana. (Para optar el grado académico de Doctor en Psicología) Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Unicef. (2016) El estado mundial de la infancia: Una oportunidad justa para cada niño. Recuperado de <https://www.unicef.org/spanish/sowc2016/>
- Unicef. (2019). Por un país sin violencia ni embarazo adolescente. Lima. Perú. <https://www.unicef.org/peru/articulos/por-un-pa%C3%ADs-sin-violencia-ni-embarazo-adolescente>
- Valdivia, C. (2008). La familia: conceptos, cambios y nuevos modelos. La revue du Redif, 1, 15-22. Recuperado de <http://brd.unid.edu.mx/la-familia-concepto-cambios-y-nuevos-modelos/>
- Vanistendael, S. et al (2013). Resiliencia y espiritualidad. En S. Vanistendael (Ed.). Resiliencia y humor (pp. 61-68). Barcelona, España: Editorial Gedisa, 2013. <http://ebookcentral.proquest.com/lib/biblioucsssp/detail.action?docID=4776376>
- Wolin, S.J. & Wolin S. (1993). The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise Above Adversity (New York: Villard Books, 1993). Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=7UF3-Wjg4SoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Wolin, S., & Wolin, S.J. (1997). "Shifting Paradigms: Easier Said Than Done," Resiliency in Action. Recuperado de <https://projectresilience.com/framesaboutus.htm>
- Wolin, S.J. & S. Wolin. (1999). Project resilience. Recuperado de <https://projectresilience.com/framesaboutus.htm>
- World Biographical Encyclopedia. (2020). Recuperado de https://prabook.com/web/rudolf_h.moos/1701303

ANEXOS

ANEXO Nº 1: Escala de clima social familiar (FES)

A continuación, lea las frases de este impreso; usted tiene que decir si le parecen verdaderas o falsas en relación con su familia. Si cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcará, en la Hoja de respuestas, una X en el espacio correspondiente a la V (Verdadero); si cree que es falsa, marque una X en el espacio correspondiente a la F (Falso). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponde a la mayoría. Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la Hoja. Recuerde que se pretende conocer lo que usted piensa sobre su familia; no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

Pregunta	V	F
1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2. Los miembros de mi familia guardan, a menudo, sus sentimientos para sí mismos.		
3. En nuestra familia reñimos mucho.		
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo.		
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a cultos de la iglesia.		
9. Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.		
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11. Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos "pasando el rato".		
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente los enfados.		
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16. Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.		
17. Frecuentemente vienen amigos a comer en casa, o a visitarnos.		
18. En mi casa no rezamos en familia.		
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		

22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todo el mundo.		
23. En casa a veces nos enfadamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24. En mi familia cada uno decide sus propias cosas.		
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27. Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, baloncesto, etc.		
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas.		
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31. En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.		
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.		
33. Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enfados.		
34. Cada uno entra y sale en casa cuando quiere.		
35. Nosotros aceptamos que haya competición y "que gane el mejor".		
36. Nos interesan las actividades culturales.		
37. Vamos a menudo al cine, a competiciones deportivas, excusiones, etc.		
38. No creemos en el cielo ni en el infierno.		
39. En mi familia la puntualidad es importante.		
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41. Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42. En casa, si a alguno de le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.		
43. Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46. En mi familia casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47. En mi casa, todos tenemos una o dos aficiones.		
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51. Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unas a otras.		
52. En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.		
53. En mi familia a veces nos peleamos a golpes.		

54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.		
55. En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.		
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.		
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela.		
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59. En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.		
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.		
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64. Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.		
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.		
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.		
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.		
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.		
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.		
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74. En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás.		
75. "Primero el trabajo, luego la diversión", es una norma en mi familia.		
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78. En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80. En mi casa las normas son bastante inflexibles.		
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		

84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.		
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.		
87. Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.		
88. En mi familia creemos que quien comete una falta tendrá su castigo.		
89. En mi familia, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya.		

ANEXO N° 2: Escala de resiliencia para adolescentes

INSTRUCCIONES:

Lee cuidadosamente las siguientes oraciones y coloca un aspa (X) en el casillero cuyo significado refleje tu manera de ser más frecuente. Responde **TODOS** los ítems.

Ejemplo: a) Me gusta comer helados

Significa que a veces te gusta comer helados

<i>Rara vez</i>	<i>A veces</i>	<i>A menudo</i>	<i>Siempre</i>
	X		

	R ar a v e z	A v e c e s	A m e n u d o	Si e m p r e
1. Me doy cuenta de lo que sucede a mi alrededor				
2. Cuando tengo problemas escucho música, bailo o juego				
3. cuando hay problemas en casa trato de no meterme				
4. Utilizo el arte para expresar mis temores				
5. Me gusta inventar cosas para solucionar problemas				
6. cuando sucede algo inesperado busco soluciones posibles				
7. Después de realizar una actividad artística me siento mejor que antes				
8. Me agradan inventar cosas que me hagan reír antes de deprimirme				
9. Tengo mis propias explicaciones de lo que sucede en casa.				

10. Consigo lo que me propongo				
11. Prefiero las cosas cómicas que lo serio				
12. Prefiero estar con personas alegres				
13. Cuando tengo muchos problemas me los tiro al hombro y sonrío				
14. Me gusta ser justo con los demás				
15. Busco conocer cómo actúan mis padres en determinadas situaciones				
16. Me gustaría ser buen ejemplo para los demás				
17. Creo que los principios son indispensables para mí vivir en paz				
18. Tengo bien claros mis ideas y creencias				
19. Comparto con otros lo que tengo				
20. Soy amigo de mis vecinos o compañeros				
21. Quiero encontrar un lugar que me ayude a superar mis problemas				
22. Deseo poder independizarme de mi casa lo más pronto posible				
23. Realizo actividades fuera de casa y del colegio				
24. Cuando una persona me ayuda siempre es como un miembro de mi familia				
25. Todos mis problemas tienen solución				
26. Participo en organizaciones que ayudan a los demás				
27. Me gusta saber y lo que no sé pregunto				
28. Aspiro ser alguien importante en la vida				
29. Cuando mis padres fastidian trato de permanecer calmado				
30. Cuando mis padres están molestos quiero conocer por qué				
31. Me gustaría ser artista para poder expresarme.				
32. Siento y pienso diferente que mis padres				
33. Me gusta hacer lo que quiero aunque mis padres se opongan				
34. Me río de las cosas malas que me suceden				

ANEXO N° 3: Ficha Sociodemográfica

Fecha:

1. Edad:

2. Genero: M() F()

3. Grado:_____ Sección:_____

4. Religión: Católica () Evangélica () Otros ()

5. En la actualidad vives con: Papá y mamá () Papá () Mamá()

Con abuelos y otros familiares () Otros () : _____

6. Participas en algún grupo religioso: Si() No()

7. Participas en grupos sociales o de entretenimiento: Si() No()

¿En cuáles? (Si respondiste SI a la pregunta anterior):

Música () baile o danza () deportes () Estudios ()

Voluntariado () Otros ()

ANEXO N° 4: Asentimiento para participar en un estudio de investigación

Institución : Colegio parroquial "Nuestra Señora de las Mercedes"

Investigador : Diana Aldea Camargo

Propósito del Estudio:

Buenos días _____ mi nombre es _____, Estamos realizando este estudio para Identificar la relación existente entre Clima Social familiar y Resiliencia en adolescentes.

Si decides participar en este estudio se te aplicará de forma totalmente anónima cuestionarios sobre clima familiar y resiliencia.

No deberás pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirás dinero, únicamente la satisfacción de colaborar a un mejor entendimiento del estudio entre Clima Social familiar y Resiliencia en adolescentes.

No tienes que colaborar con nosotros si no quieres. Si no lo haces no habrá ningún cambio en tu casa o en tu colegio. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llamar a Diana Aldea Camargo al celular 948 695 377. En caso de dudas sobre el aspecto ético o ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité Institucional de Ética de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, teléfono 5330008 anexo 265

¿Tienes alguna pregunta?

¿Deseas Colaborar con nosotros?

Si ()

No ()

Testigo (Si el participante es analfabeto)

Fecha:

Nombre:

DNI:

Investigador

Fecha:

Nombre:

DNI:

ANEXO N° 5: Consentimiento Informado

Institución : Colegio parroquial “Nuestra Señora de las Mercedes”

Investigadora: Aldea Camargo Diana

Propósito del Estudio:

Estamos invitando a su hijo(a) a participar en un estudio llamado: “Clima social familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública parroquial del cercado de Lima”. Es un estudio desarrollado por investigadores de la **Universidad Católica Sedes Sapientiae**. Estamos realizando este estudio para Identificar la relación existente entre Clima Social familiar y Resiliencia en adolescentes.

Procedimientos:

Si su hijo decide participar en este estudio se le aplicará de forma totalmente anónima cuestionarios sobre clima familiar y resiliencia.

Riesgos:

No se prevén riesgos por participar en esta investigación.

Beneficios:

Su hijo contribuirá al mejor conocimiento de los estudiantes de su colegio. Los costos de esta investigación serán cubiertos por el grupo investigador y no le ocasionarán gasto alguno.

Costos e incentivos

Usted no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole, únicamente la satisfacción de colaborar a una mejor comprensión del clima social familiar y la Resiliencia.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos su información a través de códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participan en este estudio, será totalmente confidencial. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio sin su consentimiento.

Derechos del participante:

Si usted decida que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de éste en cualquier momento o no participar en una parte del estudio sin perjuicio alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio o llamar a Diana Aldea Camargo al celular 948695377.

Si usted tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Comité Institucional de Ética de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, teléfono 5330008 anexo 265.

CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo que cosas me van a pasar si participo en el proyecto, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Participante

Nombre:

DNI:

Fecha

Testigo

Fecha

Nombre: _____

DNI:

Investigador

Nombre:

DNI:

Fecha

Anexo N° 6

Tabla 1: Operacionalización de la variable clima social familiar

Nombre de la variable	Definición operacional	Naturaleza	Escala de Medición	Categorías	Indicadores
Clima social familiar	Promedio de los Puntajes obtenidos en la Escala De Clima Social Familiar (FES)	Cualitativa	Ordinal politómica	Muy buena	70 - 90
				Buena	65
				Tendencia buena	60
				medio	45 - 55
				Tendencia medio	40
				Mala	35
				Muy mala	0 - 30

Anexo N° 7

Tabla 2: Operacionalización de la variable resiliencia

Nombre de la variable	Definición operacional	Naturaleza	Escala de Medición	Categorías	Indicadores
Resiliencia	Puntaje obtenido en la escala de Resiliencia para adolescentes (ERA) por niveles (Prado del Águila 2003)	Cualitativa	Ordinal politómica	Alta	83 - 105
				Media	59 - 82
				Baja	0 - 58

Anexo N° 8

Tabla 3: Operacionalización de las variables sociodemográficas

Variable	Naturaleza	Escala de medición	Categorías
Edad	Cuantitativa	Discreta-razón	11 a 17 años
Sexo	Cualitativa	Nominal	Femenino Masculino
Grado y sección	Cualitativa	Ordinal	1er año 2do año 3er año 4to año 5to año
Religión	Cualitativa	Nominal	Católica Evangélica Otras
Tipo de familia	Cualitativa	Nominal	Papá y mamá Solo con Papá Solo con la Mamá Con abuelos y otros familiares Otros
Participación en algún grupo religioso	Cualitativo	Nominal	Si o No
Participación en grupos sociales o de entretenimiento	Cualitativo	Nominal	Si o No
Grupos sociales o de entretenimiento	Cualitativo	Nominal	Música, baile o danza, deportes, estudios, voluntariado, otros.

ANEXO N° 9 : Matriz de consistencia de la investigación

Título de la Investigación: “Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima”

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES INDICADORES	POBLACION MUESTRA	ALCANCE Y DISEÑO	INSTRUMENTOS	ANÁLISIS ESTADÍSTICO
P.G ¿Qué relación existe entre Clima social familiar y Resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?	O.G Determinar la relación entre el clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.	H.G: H (1): Existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima. H (0): No existe relación entre clima social familiar y resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.	V1: Clima Social Familiar Cualitativa ordinal Sus categorías son: Muy Buena Buena Tendencia Buena Media Tendencia media Mala Muy mala V2: Resiliencia: Cualitativa ordinal Sus categorías son: Alto Medio Bajo	Población: En el presente estudio la población está constituida por 304 adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima Muestra: 141 Adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima. Tipo de muestreo: El muestreo es no probabilístico intencional. Criterios de inclusión: Adolescentes que cursen el 1ero a 5to año de secundaria. Adolescentes que tengan edades entre 11 y 17 años. Matriculados en el 2018	Alcance: El Alcance de la presente investigación es de tipo descriptivo correlacional Diseño: El diseño de investigación es no experimental de corte transversal, ya que no se manipularon las variables y los datos se recolectaron en un momento determinado del tiempo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).	Variable1 Escala de clima social familiar. Validez: Se prueba el FES con la escala de TAMAI (Área familiar y al nivel individual) los coeficientes fueron en cohesión 0.62, expresividad 0.53 y conflicto 0.59. Confiabilidad: Se utilizó el método de Consistencia interna, los coeficientes de confiabilidad van de 0.80 a 0.91 con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas de cohesión, intelectual – cultural, expresión y autonomía las más altas.	Análisis descriptivo: Frecuencias y porcentajes.

<p>P.E</p> <p>1. ¿Cuáles son las características del clima social familiar en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?</p> <p>2. ¿Cuál es la relación entre la resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?</p> <p>3. ¿Cuál es la relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?</p> <p>4. ¿Cuál es la relación entre la resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima?</p>	<p>O.E</p> <p>1. Describir las características del clima social familiar en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.</p> <p>2. Describir las características de resiliencia en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.</p> <p>3. Determinar la relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.</p> <p>4. Determinar la relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.</p>	<p>H.E</p> <p>H (1): Existe relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en barrios altos, Lima.</p> <p>H (0): No existe relación entre clima social familiar y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios altos, Lima.</p> <p>H (1): Existe relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios Altos, Lima.</p> <p>H (0): No existe relación entre resiliencia y los datos sociodemográficos en adolescentes de una Institución Educativa Parroquial en Barrios altos, Lima.</p>		<p><u>Criterios de exclusión:</u></p> <p>Adolescentes que no cumplan el criterio de inclusión.</p> <p>Adolescentes que hayan omitido responder uno de los ítems planteados</p> <p>Adolescentes que hayan respondido dos o más alternativas en un ítem</p>		<p><u>Variable2</u></p> <p>Escala de Resiliencia para adolescentes.</p> <p><u>Validez:</u></p> <p>Se determinó con el análisis de correlación de Pearson (r), los resultados fueron coeficientes superiores a 0.30 siendo el menor de todos 0.31 y el máximo 0.49.</p> <p><u>Confiabilidad:</u></p> <p>Se utilizó el método de dos mitades o spliff-half. Se evidenció un coeficiente bajo en el área de independencia (0.34), y un coeficiente alto en las áreas de Insight, humor y creatividad con (0.45). La escala general obtuvo un coeficiente de 0.64.</p>	<p><u>Análisis Inferencial:</u></p> <p>Variables categóricas v.s variables (Prueba de chi cuadrado)</p>
---	---	--	--	--	--	---	--